

TRABAJO Y SITUACIÓN ECONÓMICA

Los indicadores que se agrupan en este capítulo tienen, como los del anterior, un carácter fundamentalmente económico. Aquí se aborda la medida de tres dimensiones básicas de la vida de los mayores: la vivienda, su posición económica en relación con personas de edades diferentes y su relación con el mercado de trabajo. Al menos dos de estas dimensiones no son estrictamente de carácter económico, la vivienda no sólo implica seguridad material, sino también un lugar intermedio entre el ámbito de lo privado y lo social; es ,además, una prolongación de la identidad de los individuos, incluso de su continuidad o trascendencia temporal a través de la herencia. La relación o, más bien, la falta de relación con el mercado de trabajo de los mayores no sólo condiciona sus fuentes de ingresos, sino que actúa poderosamente sobre sus actividades o sobre el uso que hacen del tiempo, pero también sobre su manera de estar en el mundo y de presentarse a los demás. En esta edición del Informe se han reunido algunos indicadores nuevos en estos ámbitos, sin embargo, quizá lo más destacable es el notable esfuerzo de redefinición de indicadores y medidas que se ha puesto en marcha desde hace unos años, fundamentalmente, con el motor de la iniciativa de la Comisión Europea y de EUROSTAT. El esfuerzo es importante, pero aún no está cerrado. Esta circunstancia ha provocado que algunos indicadores aún no estén disponibles o que el último dato resulte relativamente anticuado. No obstante, los que presentamos son los últimos disponibles y obedecen todos ellos a la nueva metodología y, lo que es más importante, garantizan en mayor medida que otros la posibilidad de establecer comparaciones rigurosas entre países. Así, por ejemplo, en los epígrafes de vivienda y de situación económica, contamos

con los primeros resultados del nuevo instrumento europeo de recogida de datos sobre distribución de la renta. La información sobre el mercado de trabajo es más convencional, aunque la ampliación de la Unión Europea en 2004 a diez nuevos países abre nuevas posibilidades para el análisis comparativo.

1. VIVIENDA

Los primeros indicadores que presentamos proceden de la *Encuesta de Condiciones de Vida* del Instituto Nacional de Estadística (en adelante ECV-04), que se ha realizado precisamente en el marco del proceso de redefinición de los indicadores e instrumentos de recogida de información relacionados con las condiciones materiales de vida y con la distribución de la renta a partir de los acuerdos de la Cumbre de Laeken. La encuesta confirma la importancia de la propiedad en el régimen de tenencia de las viviendas de los españoles en general y, específicamente, de los mayores. La posesión de la vivienda aumenta con la edad, de forma que en el grupo de edades de 45 a 64 años, ya casi nueve de cada diez personas, ocupan una vivienda en propiedad, mientras que el alquiler o la ocupación de viviendas cedidas sin contraprestación económica afecta, sobre todo, a las personas más jóvenes (menores de 45 años y, sobre todo, menores de 30 años). El porcentaje disminuye ligeramente por encima de los 65 años por el efecto del régimen de tenencia de las viviendas en las que la persona de referencia es una mujer mayor: entre los varones mayores el 89,7% posee la vivienda en propiedad, el resto se reparten entre alquiler (6,2%) y cesión gratuita (4,1%); entre las mujeres el 83,2% son propietarias y, correlativamente, el



alquiler (9,9%) y las viviendas cedidas (6,9%) tienen más importancia que entre los varones. La Encuesta de Condiciones de Vida introduce, además, una distinción entre las personas que residen en viviendas de alquiler según el precio responda o no a los criterios de mercado. La posibilidad de ocupar una vivienda con un alquiler inferior al precio de mercado aumenta con la edad, de forma que los porcentajes más altos corresponden a los mayores, pero mucho más a las mujeres (6,2%) que a los hombres (3,8%). La comparación con los países del entorno redonda en la fuerza que en nuestro país tiene la propiedad como forma de ocupación de las viviendas; dentro de la Europa de los Quince sólo Grecia e Irlanda se aproximan a las proporciones de propietarios de los españoles. En casi todos los países la probabilidad es mayor en el caso de las parejas mayores (en términos estrictos EUROSTAT las define como parejas en las que alguno de los miembros tiene 65 o más años) y menor entre los mayores que viven solos; las diferencias son especialmente acusadas con respecto a los países de la Europa continental (Bélgica, Austria, Países Bajos, Alemania y Portugal), pero también con el Reino Unido, Finlandia y Dinamarca (Tablas 4.1 y 4.2, Gráficos 4.1 y 4.2).

La información sobre disponibilidad de equipamientos e instalaciones en los países de la Unión Europea procede del conjunto de nuevos indicadores sobre renta y condiciones de vida, y se refieren, en general, a los países que pertenecían a la Unión Europea antes del 1 de enero de 2004, es decir, a la *Europa de los Quince*. Los datos más recientes corresponden al año 2001. La información que nos ofrece este conjunto de medidas abunda en la posición más desfavorecida de los mayores que viven solos. Entre las instalaciones más elementales, las viviendas españolas resultan estar bastante bien dotadas, en muy pocas falta el agua caliente, el inodoro o un baño o ducha, en claro contraste con lo que sucede en Grecia y Portugal donde las carencias son más que notables. En todos los países, los hogares en los que vive una persona mayor sola tienen más carencias, sin embargo, las parejas mayores no presentan diferencias significativas con el conjunto de los hogares. Las carencias más importantes en España se refieren a la calefacción central. En conjunto más de la mitad de los hogares españoles (56,4%) no tienen una instalación que pueda calificarse como tal; entre las parejas mayores el porcentaje es bastante similar (58,5%), pero mucho más alto entre los mayores que viven solos (74,3%). A este respecto, España está muy por debajo del término medio de los Quince tan sólo en Portugal los hogares

están menos dotados; no parece que el clima pueda dar cuenta completamente de esta diferencia. La ECV-04 del INE ofrece algunos datos sobre otro tipo de equipamientos que confirman la penetración prácticamente universal en los hogares españoles de la televisión en color, pero también de la lavadora, de la que disponen el 98,5% de los hogares españoles y el 97,3% de los hogares en los que la persona de referencia o responsable de la vivienda es un jubilado. También es importante la dotación de teléfono (96,3% de todos los hogares disponen de él), que falta sobre todo en los hogares de los inactivos, entre ellos los jubilados (94,8%). La información de la ECV-04 no distingue entre teléfono fijo o móvil. A este respecto el dato más reciente del que disponemos al redactar este Informe procede de una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas realizada entre febrero y marzo de 2006 a más de ocho mil españoles; según este sondeo la penetración del teléfono móvil es ya del 83,2% entre los españoles de todas las edades y, aunque los mayores de 65 años constituyen el grupo de edad que menos ha accedido a esta tecnología, casi la mitad de ellos (47,2%) dispone de un teléfono móvil. En otros equipamientos, como el coche y, sobre todo, el ordenador personal, los hogares están bastante menos dotados y las carencias son especialmente notables en los hogares de los jubilados. Con respecto al vehículo privado, tres de cada cuatro hogares españoles disponen de él, pero sólo algo más de la mitad de los encabezados por un jubilado (56,4%); en este equipamiento existe sin duda un efecto de edad, importante porque los mayores tienen más dificultades para conducir y, además, para obtener o mantener sus permisos de circulación. Algo parecido sucede con los ordenadores, que en 2004 ya estaban presentes en casi la mitad de los hogares españoles (47,1%), pero sólo en la quinta parte de los hogares de los jubilados (21,4%). La propia encuesta ofrece información sobre las razones que motivan la carencia de estos dos equipamientos. Así, de los hogares que no disponen de vehículo privado, más de la cuarta parte no lo tienen porque no pueden permitírselo, pero esta proporción desciende hasta el 12,2% para los jubilados. Aún más claro es lo que sucede con el ordenador personal, el 23,9% de los hogares españoles que no disponen de este equipamiento lo hacen por motivos financieros, pero sólo el 9,3% en el caso de los jubilados (Tablas 4.3, 4.4, 4.5 y 4.6; Gráficos 4.3 y 4.4).

A pesar de las carencias, en general, parece que los españoles están relativamente satisfechos con sus vi-

viendas; así lo demuestran cuando se les pregunta sobre la presencia de determinados problemas dentro o en el entorno inmediato de sus hogares. La queja más importante se refiere a la existencia de ruidos, confirmando quizá el tópico que dice que los españoles somos un pueblo que hace ruido; más de la cuarta parte de los hogares de nuestro país parecen sufrir estos problemas. La segunda queja en orden de importancia se refiere a la existencia de delincuencia o vandalismo en el barrio o en el municipio y, por supuesto, los problemas ambientales y de luminosidad escasa, que afectan aproximadamente al 15% de los hogares. Sin embargo, lo más notable en estas informaciones es que casi la mitad de los hogares contesta que en el lugar en el que vive no existe ninguno de estos problemas. La evaluación que realizan los mayores es aún más positiva, sobre todo entre los varones; ni el sexo, ni la edad mayor de 65 años cambian el orden de los problemas y, aunque los mayores dicen estar menos afectados por todo ellos, es destacable que la queja relativa a la inseguridad ciudadana («delincuencia o vandalismo») desciende notablemente entre ellos, en este caso, en contra de la idea comúnmente aceptada del sentimiento de victimización más acusado entre los mayores. En comparación con los países del entorno, los problemas de las viviendas de los mayores se relacionan en toda Europa fundamentalmente con la existencia de ruidos, de un conjunto de problemas que tienen que ver con defectos físicos de las viviendas (podredumbre, humedad y goteras) y con el vandalismo y la delincuencia. España no se separa especialmente de estas prioridades, aunque en nuestro país los mayores se quejan menos del ruido, es decir, que, o Europa también hace ruido, o a los mayores españoles y de todas las edades les molesta menos; también expresan menos quejas con respecto a otros problemas, salvo el que se refiere a los defectos físicos de la casa. Los mayores europeos se lamentan mucho menos de falta de espacio, aunque en España la última de las preocupaciones es la calefacción, lo que contrasta poderosamente con el dato objetivo de las dotaciones de los hogares (España es uno de los países donde menos extendida está la calefacción central en las viviendas). Resulta extraordinariamente revelador que, incluso entre los mayores que viven solos, éste sea también el último motivo de queja o preocupación se quejan más, por ejemplo, de la falta de espacio. El indicador sintético de los hogares que presentan al menos tres de los siete problemas propuestos sitúa a España como uno de los países en los que los ciudadanos expresan menos deficiencias en sus viviendas,

tanto los mayores como las personas de otras edades. El indicador del número de habitaciones por persona revela que las viviendas españolas no resultan especialmente grandes en el seno de la Europa de los Quince; en realidad no se debe tanto al tamaño relativo de las viviendas como al número de personas que viven en ellas. En nuestro país la ratio global es de 1,9 habitaciones por persona, la media de los Quince no es muy distinta (dos habitaciones por persona), sin embargo, es poco representativa en la medida que resulta del promedio de situaciones relativamente distintas; la ratio más elevada (2,6) corresponde a los Países Bajos, las más bajas a los países del sur: Grecia (1,4), Portugal e Italia. De nuevo la explicación no se encuentra en el tamaño relativo de las viviendas, es decir, en los Países Bajos las viviendas no son seguramente más grandes que en los países del sur, incluida España, lo que sucede es que viven en ellas menos personas. En general las parejas mayores disponen más o menos del mismo espacio que la población de todas las edades, salvo en Portugal e Irlanda, donde disfrutaban de más habitaciones por persona. Las diferencias sí son acusadas en relación con los mayores que viven solos. Por ejemplo, en España la ratio alcanza el valor de cuatro habitaciones por persona, pero la media de los Quince tampoco está muy alejada (3,2). Una ratio tan alta significa que los mayores, aun viviendo solos, conservan sus viviendas de antaño o, si adquieren otras, tampoco se adaptan a sus circunstancias actuales, en las que cabría intercambiar tamaño por algún otro tipo de ventaja o comodidad más apropiada para ellos; no sucede así a la vista de los valores del indicador, ni en España ni en el resto de la Europa de los Quince (Tablas 4.7, 4.8, 4.9 y 4.10; Gráficos 4.5 y 4.6).

La información sobre las deficiencias objetivas o sentidas está en consonancia con la valoración global que los europeos realizan sobre sus viviendas. En España el grado de insatisfacción general es algo más alto que en el término medio de los Quince, pero dentro del grupo de los países del sur, en Grecia, Italia y Portugal el grado de insatisfacción es mayor. En la mayoría de los países los mayores que viven solos están menos satisfechos que las parejas mayores; en nuestro país, no obstante, las diferencias de unos y otros con respecto al término medio de las personas de todas las edades son bastante cortas. Las viviendas pueden suponer también que los hogares tengan que soportar cargas financieras de distinta entidad. EUROSTAT ha investigado los hogares que tienen deudas relacionadas con la propiedad, es decir, hipo-



tecas o créditos pendientes, o con gastos de reparación; además se pedía a los propios entrevistados que valorasen la importancia de la deuda. El resultado es que en el año 2001 aproximadamente la mitad de los hogares de los países de la Europa de los Quince estaban endeudados por estos conceptos, más o menos la mitad de ellos consideraban que las cargas financieras derivadas eran razonables y la otra mitad que suponían una carga pesada para la economía doméstica. Ya en 2001 España aparecía como el país de la Europa de los Quince en el que sus ciudadanos estaban más endeudados como consecuencia de los gastos relacionados con la vivienda: según EUROSTAT, más de la mitad de los hogares españoles (57,4%) se encontraba en esta situación y, a su vez, en casi la mitad de estos hogares (o el 26,2% de todos los hogares) las cargas financieras se podían considerar de importancia; sólo Italia superaba a España en la proporción de hogares con deudas importantes (40,8% de todos los hogares italianos). Ni en el término medio de los Quince, ni en España, los mayores quedaban fuera del endeudamiento financiero como en relación con las viviendas, de forma que un 27,3% de los mayores que vivían solos en España en 2001 y el 18,3% de los que vivían en los quince países soportaban pesadas deudas, así como el 23,2% de las parejas mayores españolas y el 14,2 de las europeas. No obstante, Italia vuelve a marcar un máximo bastante alejado de la situación de sus países vecinos: la mitad de los mayores solos y el 41,7% de las parejas mayores están afectados por las deudas relacionadas con los gastos de vivienda; nada que ver con lo que sucede en los Países Bajos y el Reino Unido donde estas situaciones son prácticamente testimoniales (Tablas 4.11 y 4.12; Gráfico 4.7).

2. SITUACIÓN ECONÓMICA

Como indicadores de la situación económica general de los mayores utilizamos los gastos e ingresos equivalentes de los hogares en los que la persona de referencia tiene 65 o más años. Equivalente significa que el gasto se ha dividido por el número de *adultos equivalentes o unidades de consumo*, un valor que procede de la consideración de la estructura del hogar y de la existencia de economías de escala cuando aumenta el número de personas. El método de cálculo más usual es la aplicación de la denominada *escala OCDE*, que considera que el primer miembro del hogar constituye por sí mismo una unidad de consumo, cada adulto adicional, 0,7 unidades, y cada niño (menor de

catorce años), 0,5 unidades. El indicador de gasto medio procede de la *Encuesta Continua de Presupuestos Familiares* del INE (en adelante ECPF-03), el último dato anual disponible es de 2003. Según este indicador, el gasto medio equivalente de los hogares encabezados por una persona de más de 65 años es igual al 91,8% del gasto medio equivalente de todos los hogares. Es el valor más bajo de toda la distribución por edades, ya que sólo los hogares encabezados por menores de 25 años o por personas de 36 a 45 años presentan valores similares, mientras que el máximo corresponde a los sustentadores principales de 56 a 60 años (110,4%). En términos absolutos, el gasto medio por unidad de consumo o adulto equivalente fue en 2003 de 9.656 €, una renta que se encuentra bastante próxima, por ejemplo, a las prestaciones sociales mínimas; en ese mismo año la pensión mínima de jubilación sin cónyuge a cargo fue de 5.652 € y la máxima de 28.633 €, de manera que el gasto medio equivalente de los hogares españoles está más próximo a la cuantía mínima que a la máxima; a lo que se parece mucho esta renta media es a la pensión media de jubilación del sistema de la Seguridad Social (9.335 € anuales). Fuera del ámbito de la protección social, el Salario Mínimo Interprofesional (SMI), que es un valor de referencia para tantas cosas en nuestro país, en ese mismo año de 2003 fue de 6.447 €, es decir, que el gasto medio equivalente de los españoles en 2003 equivalía, según la ECPF-03, a 1,5 veces el SMI. En los hogares encabezados por una persona mayor el gasto equivalente es inferior al término medio de los hogares en casi mil euros anuales. No son, sin embargo, los mayores que viven solos los que más contribuyen a esta posición global inferior; el gasto equivalente de estos hogares está incluso unos ciento ochenta euros por encima de la media de todos los hogares. Tradicionalmente en España hemos optado por medir las disponibilidades financieras de los hogares a partir de lo que gastan y no de sus ingresos; la opción responde a criterios metodológicos que hacían suponer que el indicador de gastos se aproximaba más a la realidad que el de las rentas –en otras ediciones anteriores del Informe hemos presentado con algún detalle esta cuestión–, sin embargo, la norma de la Comisión Europea y su Oficina Estadística se impone, y cada vez es más frecuente encontrar indicadores de ingresos; así sucede, por ejemplo, con la ECV-04. El retrato de la situación económica de los mayores que nos devuelve este nuevo indicador es bastante diferente: la *renta media equivalente* de los hogares encabezados por una persona de 65 o más años equivalen al 84,3% del pro-

medio de todos los hogares y aún al 80% si el sustentador principal es una mujer mayor. El indicador aumenta de valor a medida que lo hace la edad del sustentador principal, alcanza el máximo en el grupo de edades de 45 a 64 años (105,6% del gasto medio de todos los hogares), pero pierde casi veinte puntos entre este grupo de edades y el siguiente, el de los mayores; entre las mujeres la pauta en función de la edad varía, pero también se produce un salto de la misma entidad entre la situación de los mayores y el grupo etario inmediatamente anterior. La condición de jubilado explica, en parte, este descenso en las rentas al cruzar el umbral de los 65 años, ya que las rentas medias en hogares encabezados por un jubilado equivalen al 88,9% del promedio, pero aún otros tres grupos de sustentadores encabezan hogares con rentas inferiores: se trata de los que responden a la definición de «otros inactivos», de los empresarios y trabajadores por cuenta propia y, sobre todo, de los parados. En términos absolutos, las rentas medias resultan más elevadas que los gastos, lo que resulta bastante lógico por otra parte; para el conjunto de los hogares era de 11.708 € anuales por adulto equivalente, unas 1,8 veces el salario mínimo interprofesional vigente en ese año. Las rentas de los mayores se aproximan bastante a la cifra de gastos procedente de la ECPF, apenas unos mil euros anuales de diferencia entre los 9.874 € de renta media y los 8.865 € de gastos en unidades de consumo; pero estos ingresos medios se parecen mucho más a la pensión media de jubilación sin cónyuge a cargo (9.335 € en 2003). En relación con el salario mínimo interprofesional, las rentas de los mayores lo multiplican por 1,5 (Tablas 4.13 y 4.14; Gráficos 4.8 y 4.9).

Para encontrar indicadores similares y poder comparar con lo que sucede en los países de nuestro entorno hay que retroceder hasta 2001; para ese año disponemos de información sobre ingresos por sexo y edad en los países de la Europa de los Quince. El indicador que ofrece EUROSTAT no está referido a la renta media de cada uno de los grupos, sino a la mediana. Para comprender mejor el significado del indicador conviene recordar el significado de esta medida: para calcular la mediana hay que ordenar a todas las personas que forman parte de una población –o a una parte de ella– en función de los ingresos que perciben; una vez ordenados de menor a mayor volumen de ingresos, la mediana es aquel valor que percibe el individuo que se encuentra justo en el centro de la distribución, al que podemos considerar como el *individuo medio*, aquel que deja por encima

y por debajo de sí a la mitad de los individuos pertenecientes al grupo. Ese individuo medio se considera representativo del conjunto, es decir, que resume bien la situación de todos los individuos que lo componen. Si lo que comparamos son, por ejemplo, personas mayores con el conjunto de la población de un país, lo que habremos hecho es ordenar, por un lado, a todos los ciudadanos de ese país según la renta y, por otro lado, al grupo de personas que cumplen el requisito impuesto, en este caso tener 65 o más años; de cada una de estas ordenaciones extraemos el valor de los ingresos del individuo medio de cada una de ellas y los comparamos. Por último, conviene recordar otro apunte metodológico, y es que todas las medidas de renta que proporciona EUROSTAT van referidas a lo que sucede en el interior de cada país, es decir, que comparamos a los mayores españoles con el conjunto de los españoles, o a los franceses con el conjunto de los ciudadanos de todas las edades en ese país, pero nunca a españoles con franceses o con cualesquiera otros ciudadanos europeos. No sabremos, por tanto, si los mayores españoles tienen más capacidad financiera que los franceses, sino si la tienen mayor o menor con respecto al nivel de vida medio de sus conciudadanos. EUROSTAT proporciona también las cifras de ingresos en euros y en unidades de poder de compra, aunque entiende que la situación económica sólo se puede medir en relación con el nivel de vida medio del país, entre otros motivos, porque las diferencias entre los niveles de vida de los distintos países son muy importantes, mucho más, tras la incorporación en 2004 de los diez nuevos países miembros. A modo de ejemplo, las rentas medias de los Quince varían desde los cerca de seis mil euros anuales que corresponden a los ciudadanos portugueses, hasta los más de veintitrés mil de Luxemburgo; en España, según esta misma fuente, en 2001, los ingresos medios por unidad de consumo de las familias habrían sido de unos nueve mil euros. La conversión en unidades de poder de compra aún deja diferencias importantes, el recorrido indicador empieza ahora en las ocho mil trescientas unidades de Portugal y las cerca de veinticuatro mil de Luxemburgo; en España alcanza ahora un valor que está próximo a las once mil unidades. Teniendo en cuenta estas salvedades, la información de EUROSTAT nos dice que en la generalidad de los países de la Europa de los Quince, los mayores (representados por el individuo medio de su grupo de edades) perciben rentas inferiores a las del conjunto de sus conciudadanos de todas las edades. Las excepciones son los hombres mayores de los Países Bajos,



los mayores de 75 años de Luxemburgo y Alemania y los de 65 a 74 años de Italia. En todos los países se confirma, además, la posición más desfavorecida de las mujeres mayores con respecto a sus coetáneos varones. En España, el desfase entre las rentas de los mayores y el conjunto de los hogares son por término medio del 12%, pero en siete países es aún mayor, entre ellos Bélgica, Finlandia y Reino Unido. Además, el contraste entre la situación de hombres y mujeres mayores es menos acusado en España que en la mayor parte de los países; en nuestro país es mucho más importante el desfase que introduce la edad, el umbral de los 75 años, lo que sucede en muy pocos lugares. Contamos también con una información similar para los mayores que viven solos y los que viven en pareja. En la mayoría de los países las parejas mayores obtienen rentas medias superiores a las del término medio de todas las personas de 65 o más años, pero no en España ni en otros tres países (Luxemburgo, Grecia y Portugal); en el nuestro, además, vivir solo resulta extraordinariamente determinante sobre las disponibilidades financieras, más que en ningún otro país de la Europa de los Quince. También es importante vivir solo en Irlanda, Portugal e Italia. Si los que viven solos o en pareja tienen posiciones inferiores al término medio de todos los mayores, como sucede en España, eso quiere decir que hay otras formas de convivencia que tienen una situación económica más ventajosa en términos relativos y que la situación de esas personas influye poderosamente en los valores medios. Sabemos, por otra parte, que los mayores españoles tienen una elevada probabilidad de vivir con hijos –casados o no– que tienen en muchos casos sus propios ingresos y que la variable que recogen las encuestas son los recursos que afluyen al hogar con independencia de quién sea el que los obtiene. Lo que esto significa es que la posición económica de los mayores en España está muy influida por la existencia de otros perceptores de rentas dentro de sus hogares, mientras que cuando faltan esas personas y sus recursos financieros, la situación económica de los mayores se torna bastante más vulnerable. Lo mismo podría decirse de los mayores portugueses y, en menor medida, de los griegos (Tablas 4.15, 4.16 y 4.17; Gráficos 4.10 y 4.11).

La observación anterior remite al problema de la desigualdad económica entre personas mayores. Hay quien considera que la desigualdad económica aumenta con la edad y alcanza sus valores máximos, precisamente entre los mayores; pero también hay quien sostiene exactamente lo contrario basándose

en el argumento de la dependencia de los mayores con respecto a los sistemas públicos de garantía de rentas, que están sujetos a límites mínimos y máximos en sus importes, a los que escapan otras fuentes de ingresos. La información de la ECV-04 muestra, sobre todo, la concentración de los hogares encabezados por mayores en los intervalos más bajos de ingresos. Según esta encuesta, en el año 2003 el conjunto de los hogares españoles se repartían en tres grandes tramos de ingresos: menos de 14.000 € anuales (33,3%), de 14.000 a 25.000 (30,5%) y más de 25.000 € (31,3%); entre los hogares encabezados por mayores esa distribución se altera considerablemente: el primer tramo de ingresos agrupa a más de la mitad de los hogares (56,3%), el segundo a algo más de la cuarta parte (26,6%) y el superior al 14,5%. Esto significa, por ejemplo, que de casi cinco millones de hogares que no superan una renta anual de 14.000 euros, la mitad son hogares encabezados por una persona de 65 o más años. Cuando el hogar está encabezado por una mujer mayor el primer tramo agrupa a los dos tercios de los hogares, el segundo a la quinta parte y el superior al 10%. La mediana de la distribución está situada en las proximidades de los 19.000 € anuales, es decir, que la mitad de los hogares españoles percibe rentas de unos 19.000 € anuales y la otra mitad por encima de esa cantidad; en el caso de los hogares de los mayores, el 71,6% queda por debajo de la mediana. El indicador no está expresado en rentas equivalentes o por persona, de manera que está muy condicionado por las diferencias de tamaño entre hogares. Según la misma fuente, el tamaño medio de los hogares españoles es de 2,84 personas o, en términos de adultos equivalentes o unidades de consumo, de 1,84. Los hogares encabezados por mayores son, por término medio, más pequeños (2,15 personas y 1,54 adultos equivalentes). Sin embargo, los hogares encabezados por personas de 16 a 29 años tienen un tamaño muy similar (2,25 personas o 1,59 unidades de consumo) y, a pesar de ello, estos hogares no están tan agrupados en los tramos inferiores de ingresos como los encabezados por una persona mayor (Tabla 4.18, Gráfico 4.12).

2.1. INDICADORES DE POBREZA

Desde el Consejo Europeo de Laeken, celebrado en diciembre de 2001, la Unión Europea ha iniciado un proceso de revisión de los indicadores de pobreza y exclusión social. La revisión responde a la necesidad de contar con indicadores apropiados, una vez que los países han sustituido la idea de armonización de

los medios de lucha contra los problemas sociales, es decir, de las políticas, por el método abierto de coordinación que se centra en los resultados. Además de las consecuencias sobre los medios de recogida de información (la sustitución del Panel de Hogares de la Unión Europea por EU-SILC, es decir, las estadísticas comunitarias sobre ingresos y condiciones de vida, y que aún no ha dado lugar a la publicación de datos armonizados que sólo se esperan para diciembre de 2006), el Consejo de Laeken ha dado lugar a un proceso largo de redefinición no sólo de indicadores sino también de conceptos. Se entiende que la exclusión social se produce por carencias en cuatro dimensiones básicas: renta, empleo, salud y educación; sin embargo, no todas esas dimensiones revisten la misma importancia. De los dieciocho indicadores en los que se concreta la propuesta de Laeken, nueve se refieren a la dimensión de renta que son, en realidad, indicadores de pobreza. Pero el Consejo de Laeken también supone optar por una forma de medir la pobreza entre todas las alternativas posibles. En primer lugar opta por una definición de pobreza relativa, en el entendido de que una noción absoluta es menos pertinente para la Unión Europea porque el desafío de la misma no es garantizar a sus ciudadanos un nivel de vida básico que permita cubrir las necesidades más elementales para el mantenimiento de la vida, como sería el caso en países menos desarrollados, sino permitirles compartir los beneficios de una prosperidad media elevada. Pero es, además, una noción doblemente relativa, en el sentido de que, como se señala anteriormente, la pobreza se define en relación al nivel de vida de cada uno de los países miembros y no en relación al conjunto de los países del área. Además, en nuestro país hemos medido la pobreza y la situación económica tradicionalmente a través de los gastos de los hogares y no de los ingresos, así lo hemos hecho en ediciones anteriores de este Informe. El cambio tiene consecuencias importantes, en las series que presenta EUROSTAT, el cambio metodológico se produce entre 2001 y 2002, y entre esos dos años se produce un incremento de la tasas de pobreza de los mayores del 22 al 28% para España (también cambia, pero a la inversa, la tasa de pobreza de los más jóvenes; la conjunta permanece igual, o sea que el cambio a la consideración de los ingresos y no de los gastos empeora la situación de los mayores y mejora la de los niños, del 26 al 21% de pobres). La propia Oficina de Estadísticas de la Unión Europea advierte de la ruptura de la serie, es decir, que asume que la diferencia entre esos dos valores responde en buena medida al cambio metodológico.

Por otra parte, la Unión Europea opta por un concepto de pobreza fundamentalmente monetario, aunque en paralelo se han iniciado algunos esfuerzos por definir medidas alternativas, que EUROSTAT denomina indicadores de privación material (ver Guio, A-C., «La Privation matérielle dans l'UE», *Statistiques en bref. Population et Conditions Sociales*, 21/2005, EUROSTAT, Bruselas, 2005). La privación material se define como la ausencia no deseada de un conjunto de cosas que son representativas de las condiciones de vida materiales, como las condiciones de alojamiento, la posesión de bienes de consumo duradero y la capacidad de satisfacer necesidades fundamentales. La privación material se concreta en tres dimensiones: dificultades económicas, carencia no deseada de bienes de consumo duradero y vivienda. Más concretamente, las dificultades económicas consisten en no poder permitirse una semana de vacaciones fuera de la vivienda habitual, afrontar gastos imprevistos, consumir cada dos días carne o pescado y calentar de forma apropiada la vivienda. Los bienes de consumo duradero que se incluyen como constitutivos de privación material son televisión en color, teléfono y vehículo privado, y las características de las viviendas relevantes son: goteras, humedades o podredumbre, falta de luminosidad, falta de inodoro con agua corriente dentro de la vivienda y falta de baño o ducha. Algunos de esos indicadores ya se han presentado antes, nos concentramos ahora en los que todavía no se han tratado.

Iniciamos la exposición con los indicadores monetarios, el primero es la *tasa de riesgo de pobreza* o porcentaje de personas que viven en hogares en los que la «renta disponible equivalente» es inferior al 60% de la renta mediana equivalente de su país de residencia. El año de referencia es 2004. El indicador muestra que la tasa de riesgo de pobreza de los mayores españoles se encuentra entre las más altas de la Unión Europea, con un 30%; en valores muy próximos a los de Portugal y Grecia, aunque decididamente por debajo de Irlanda (40%). La media de la Unión Europea es bastante más baja (18%) y más aún en los nuevos países miembros (9%). En España, como en otros países del área, las tasas de pobreza más altas se producen en los dos grupos de edades extremos, entre los más jóvenes y los más mayores, pero siempre más entre los mayores. En otros países la pobreza realmente se ha invertido y el riesgo más elevado corresponde a los jóvenes, así sucede en Alemania, Francia, Italia, Finlandia y Suecia. En este último, por ejemplo, si el riesgo de pobreza alcanza al 11% de la



población, para los jóvenes de 16 a 24 años es del 26%. Los nuevos países miembros también tienen tasas de pobreza inferiores entre las personas mayores, de hecho, en estos países el riesgo de pobreza disminuye con la edad, de manera que si afecta al 19% de los menores de 25 años la tasa se reduce hasta el 9% entre los mayores de 65. En algunos países, además, las tasas de pobreza de los mayores están muy influenciadas por el sexo, así sucede sobre todo en Irlanda, Suecia, Finlandia y Alemania; nuestro país ocupa a este respecto una posición intermedia, con un diferencial en la tasa de riesgo de pobreza de cinco puntos, exactamente igual al del término medio de los Veinticinco. El indicador de pobreza vuelve a mostrar la manera en que la forma de convivencia determina la situación económica de los mayores: las parejas mayores tienen el mismo riesgo de pobreza del conjunto de la población mayor; vivir solo significa, sin embargo, una tasa del 52%. En realidad, en todos los países vivir solo implica un mayor riesgo de pobreza, salvo en Bélgica y Luxemburgo, donde las diferencias son muy leves; sin embargo, en España, como en Finlandia y Suecia, aunque algo menos que en Irlanda, vivir solo resulta absolutamente relevante. Hay que recordar que la medida de la pobreza se refiere a la situación de cada país y que la situación general de unos a otros es muy variable; en 2004, por ejemplo, el valor del umbral de ingresos en el promedio de los quince antiguos miembros fue de 8.882 € anuales, con valores que varían entre los 4.100 € de Portugal, o los 6.279 de España, a los más de 10.000 en Luxemburgo, Dinamarca, Irlanda o Suecia; pero con ser importantes estas diferencias, aún lo son más con respecto a los diez nuevos miembros, para los que el valor medio del umbral de pobreza se situaría en los 1.728 € anuales. Incluso convirtiendo los euros en la moneda ficticia común (las unidades de poder de compra) todavía persisten diferencias importantes (Tablas 4.19, 4.20, 4.21 y 4.22; Gráficos 4.13, 4.14 y 4.15).

El segundo indicador de pobreza monetaria propuesto en el Consejo de Laeken es una medida de desigualdad, pero también de intensidad de la pobreza, que consiste en comparar los ingresos del 20% más rico de cada uno de los países con el 20% más pobre o, de otra forma, es la relación entre la renta equivalente total percibida por el quintil de renta más alto y el más bajo. EUROSTAT no dispone de datos demasiado recientes para este indicador, los últimos, y no para todos los países, son del año 2000. En España el indicador muestra que el quintil más favorecido en la distribución tiene unos ingresos 5,1 veces superior a

las del quintil más bajo, la ratio se reduce entre los mayores hasta 4,0, lo que indica menor desigualdad entre ellos que entre el resto de la población y que la pobreza entre los mismos es menos extrema. El indicador contradice, por tanto, la tesis de que la desigualdad aumenta con la edad y alcanza el máximo precisamente entre los mayores; además, no sucede sólo en España, en la mayoría de los países la ratio es más baja para los mayores de 65 años que para la población de otras edades –con algunas excepciones importantes, como Alemania, Francia, Grecia y Austria–. Al margen de estos cuatro países, España es uno de los lugares en los que existen desigualdades más amplias entre los mayores, aunque siempre por debajo del conjunto de la población (Tabla 4.23).

Mucho más interés reviste el tercer indicador, aunque el dato más reciente es de 2001. Se trata de la tasa de riesgo de pobreza persistente, que recoge el porcentaje de la población que tiene rentas bajas durante un período de tiempo prolongado. En España la tasa de pobreza persistente resulta relativamente baja (del 10%, exactamente la mitad de la tasa de riesgo de pobreza), además se reparte de forma bastante homogénea entre todas las edades y los dos sexos, a excepción de los menores de 16 años, que presentan la tasa más elevada. Otros países presentan tasas generales inferiores, pero relativamente altas para los mayores (Austria, Bélgica, Finlandia y Dinamarca). El cuarto indicador es el *desfase relativo de la renta baja mediana*, que es la diferencia entre el umbral de pobreza y la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas situadas por debajo de ese umbral y se expresa como porcentaje del umbral de pobreza. Es la diferencia entre el nivel de ingresos que marca la entrada en la pobreza y los ingresos de la mitad de los pobres que están en peor situación. Es también un indicador de intensidad de la pobreza: cuanto más alto sea su valor, más pobres son los pobres, porque si los dos valores están muy próximos quiere decir que la mitad de los pobres tiene unas rentas muy parecidas al umbral, o que les falta muy poca renta para salir de esa situación; si es muy elevado indica naturalmente lo contrario, que a las personas que están por debajo del umbral les haría falta mucha renta para poder salir de su situación. En España la diferencia entre la mediana de ingresos de los pobres y el umbral de pobreza es igual a 25, lo que significa que la mitad de los pobres perciben una renta inferior al 75% del umbral de pobreza y, a la inversa, que la mitad de los pobres se sitúan en un tramo de ingresos que va desde el 75% del umbral al umbral mismo. El valor para los mayores

de 65 años es inferior, lo que significa que entre los mayores la pobreza resulta menos severa. Esta pauta se cumple prácticamente para todos los países para los que existe información armonizada (Tablas 4.24 y 4.25, Gráfico 4.16).

El cuarto indicador aborda el efecto redistributivo de las transferencias sociales, su importancia para el Consejo Europeo deriva de su consideración como medida de la eficacia de las políticas de lucha contra la pobreza. Lo cierto es que sólo se pueden medir los efectos de un tipo de políticas, aquellas que se concretan en transferencias sociales; quedan fuera del alcance del conjunto de indicadores de Laeken medidas alternativas como las bonificaciones y deducciones de impuestos y las transferencias sociales en especie. EUROSTAT ofrece dos tipos de indicadores, los dos implican situaciones hipotéticas en las que se miden las tasas de pobreza en el supuesto de que los hogares no recibieran transferencias sociales. Por su importancia se han separado las pensiones de otras transferencias sociales, que incluyen las prestaciones familiares y las de desempleo e incapacidad permanente. En ausencia de transferencias sociales, el riesgo de pobreza en la Unión Europea aumentaría desde el 16 al 26% y hasta el 41% en ausencia de pensiones; es decir, que el efecto de la existencia de transferencias sociales reduce la pobreza en los países de la Unión Europea en diez puntos y quince más si añadimos las pensiones. Entre los mayores de 65 años el efecto de las transferencias es menor (reduce el riesgo de pobreza desde el 24 al 18%), pero obviamente el de las pensiones es considerablemente más alto: en ausencia de transferencias sociales y de pensiones el riesgo de pobreza alcanzaría al 87% de los mayores europeos. En España, sin embargo, el efecto redistributivo de las transferencias sociales es bastante más reducido que en el término medio de los veinticinco países; en el conjunto de la población la tasa de pobreza, que es del 20%, aumentaría en ausencia de transferencias hasta el 25 y hasta el 41% en ausencia de transferencias y pensiones. Para los mayores españoles el efecto de las transferencias se concreta en una reducción del riesgo de pobreza de apenas dos puntos (desde el 32 al 30%), pero en ausencia de pensiones alcanzaría el 85%; no existen diferencias sustanciales entre hombres y mujeres a este respecto (Tablas 4.26, 4.27; Gráfico 4.17).

De los indicadores de privación material existe menos información, la Encuesta de Condiciones de Vida del INE ha incorporado el indicador de dificultades eco-

nómicas y ha incluido en su plan de difusión su presentación según la edad y el sexo de la persona de referencia o responsable del hogar. En todas las necesidades que indaga la encuesta, los mayores están más expuestos que cualquier otro grupo de edades entre las más elementales, como comer carne o pescado cada dos días: el 4,3% (unos ciento ochenta y seis mil hogares) de los hogares encabezados por una persona mayor afirma que no se lo puede permitir, frente al 2,5% del conjunto de los hogares españoles. Las dificultades para mantener la temperatura de la casa afectan a uno de cada ocho hogares entre los que tienen por responsable a una persona mayor; son más de medio millón de hogares, que podrían agrupar a casi un millón de personas. La posibilidad de afrontar gastos imprevistos supone que la capacidad financiera del hogar tiene una cierta holgura, pero no sucede así en casi la mitad de los hogares encabezados por mayores, dos millones de hogares, lo que podría suponer el doble de personas. Con respecto al último indicador de dificultades económicas propuesto, la posibilidad de salir de vacaciones al menos una semana anualmente se puede aducir que tiene algunas limitaciones en el sentido de que para una buena parte de los mayores esta no es todavía una necesidad sentida, algo que forme parte de su estilo de vida y, por tanto, se pueda sentir como una carencia fundamental; sin embargo, dado que la actividad turística está cada vez más difundida entre ellos, si el indicador todavía no es significativo, lo será en muy breve plazo. Más de la mitad de los hogares de los mayores no pueden permitirse esta actividad; según la encuesta, la dificultad parece aumentar con la edad, aunque también es posible que sea un efecto de los estilos de vida, es decir, de que efectivamente todavía los mayores no perciban las vacaciones como una necesidad o, al menos, no con la misma intensidad que se produce entre las familias más jóvenes (Tabla 4.28, Gráfico 4.18).

Además de los indicadores de Laeken, otras informaciones completan el panorama de la situación económica de los mayores, por ejemplo, las fuentes de ingresos de los hogares. Y es que buena parte de las características de la situación económica de los mayores están relacionadas precisamente con la naturaleza de las fuentes de las que proceden sus rentas. Si los mayores no tienen una presencia importante entre los pobres, si su pobreza no es más persistente e intensa que entre otros grupos de edades o si las desigualdades económicas entre ellos son más reducidas que en el conjunto de los hogares –aunque esto no



signifique que alcancen una posición equivalente a otros grupos-, se debe en buena medida a la importancia que tienen las prestaciones sociales en sus presupuestos. Según la ECV-04, el 94,1% de los hogares que tienen como persona de referencia a un mayor perciben prestaciones sociales de algún tipo, la mayoría pensiones. Esta elevada proporción deja, sin embargo, una cifra aproximada de trescientos mil hogares cuya persona de referencia tiene 65 o más años que no perciben pensiones de vejez o jubilación y unos 225.000 ningún tipo de prestación social. Las pensiones también figuran como fuente de ingresos para uno de cada cinco hogares encabezados por una persona de 45 a 64 años, seguramente como consecuencia de las jubilaciones anticipadas (Tabla 4.29).

El último indicador que se presenta se refiere a los conceptos en los que los mayores gastan sus rentas. Todavía en España los mayores presentan un presupuesto de gastos bastante peculiar con respecto al del resto de los hogares. Las diferencias son bastante notorias: los mayores, sobre todo cuando viven solos, dedican una mayor parte de sus gastos a la cobertura de necesidades básicas. Alimentos y vivienda absorben algo más de la mitad de los gastos de todos los hogares españoles, pero casi las dos terceras partes (65,6%) si el hogar está encabezado por una persona con más de 65 años y aún las tres cuartas partes si esa persona vive sola. En realidad la diferencia fundamental no estriba en la parte dedicada a la alimentación, sino en los gastos relacionados con la vivienda; entre los mayores el 20,2% de todos sus gastos se produce en alimentos y bebidas sin alcohol, frente al 18,0% de todos los hogares; pero en vivienda y mobiliario los mayores gastan el 45,4%, mientras que el término medio de los hogares españoles gastan un 36,6%. Naturalmente, los mayores gastan menos en todo lo demás, pero quizá la diferencia más significativa es la que se refiere a los gastos en actividades culturales y de ocio: el conjunto de los hogares españoles dedica el 14,8% de su presupuesto a estas actividades, los hogares encabezados por mayores la décima parte y el 6% los mayores que viven solos; nada que ver, por ejemplo, con el 21,8% que dedican quienes forman parte de hogares encabezados por una persona con menos de 25 años. (Tabla 4.30, Gráfico 4.19).

3. TRABAJO Y JUBILACIÓN

Una vez caracterizada la situación financiera de los mayores, las páginas siguientes se centran en su rela-

ción con el mercado de trabajo. En nuestro país, como en la mayor parte de Europa, esa relación prácticamente no existe: son muy pocas las personas que siguen trabajando después de cumplir los 65 años. La jubilación se ha institucionalizado, es decir, se ha convertido en una expectativa para la generalidad de los ciudadanos, marca en buena medida el acceso a la vejez y, de alguna manera, forma también parte de la definición de la vejez en las sociedades modernas. Sin embargo, en los años recientes, la jubilación está cambiando, y con ella el marco normativo –en términos de normas sociales– que define el acceso a la vejez y la propia experiencia de envejecer. Confluyen en este cambio dos argumentos contrapuestos. Por un lado, la idea de que al intensificarse el envejecimiento de la población, la fuerza de trabajo en los países desarrollados será cada vez más escasa y se requerirá de los trabajadores que permanezcan en el mercado hasta edades más altas o, incluso, que no se jubilen; por otro lado, todavía la jubilación sigue actuando como una imposición para muchos trabajadores y no sólo al alcanzar la edad ordinaria, sino incluso antes. En parte por herencia de las políticas de jubilación anticipada de los años '80 y '90, la salida del mercado de trabajo, que en décadas anteriores sucedía en un momento y en unas condiciones claras para los implicados, se ha convertido en un proceso fluido, a menudo inesperado en tiempo y forma y, en general, bastante más temprano que en otros momentos. Los agentes del mercado de trabajo, trabajadores y empresarios, parecen haberse acostumbrado ya a la jubilación anticipada y muchas personas siguen pensando que la única manera de que los jóvenes puedan incorporarse al mercado de trabajo es que otros lo abandonen, los trabajadores más veteranos. A pesar de que muchas instituciones están realizando esfuerzos o, como mínimo, declaraciones de intenciones en contra de la jubilación anticipada, la realidad es que muchas personas siguen abandonando la actividad antes de la edad reglamentaria. La experiencia de envejecer no es indiferente a las transformaciones de la jubilación. Si la edad de jubilación se postergara, probablemente el concepto de vejez como un descanso merecido remunerado a través de las pensiones y, por tanto, como tiempo de ocio o de autorrealización, tendría que cambiar necesariamente o se produciría un retraso en el calendario de llegada a esta etapa de la vida. Por el contrario, si la jubilación sigue anticipándose, ya no servirá –probablemente ya no sirve– como hito de acceso a la vejez, y los mayores quedarán definitivamente apartados del mercado de trabajo, porque si es poco probable que una persona de 55

a 64 años pueda trabajar, aún lo será más después de los 65 años. Sin embargo, es muy probable que, si las cosas siguen como hasta ahora, a lo que asistamos sea a un conjunto de comportamientos cada vez más variados, es decir, que junto a personas que se jubilan anticipadamente tengamos otras que se jubilen cada vez más tarde; en la medida en que esa variedad responde a los deseos de los mayores nada habrá que objetar, en otro caso es posible que muchas personas lleguen a la vejez con una quiebra de expectativas, probablemente pensando que su ciclo de vida se ha truncado en algún momento y, también probablemente, su capacidad financiera.

En el primer trimestre de 2006 la *Encuesta de Población Activa* (en adelante EPA) estimaba en 141.600 el número de personas con 65 o más años que trabajaban, esa cifra equivale al 2% de todos los mayores españoles. Las dos terceras partes de ellos son personas con menos de setenta años y hay entre ellos más hombres que mujeres. De hecho, la tasa de empleo (número de personas ocupadas por cada cien habitantes) de los hombres de 65 a 69 años era en ese momento del 7,1%, frente al 2,9 de sus coetáneas. Más allá de los 69 años la presencia de unos y otras es considerablemente más escasa (1,5% de los hombres y 0,5 de las mujeres). De manera que, definitivamente, la vejez es una edad al margen del mercado de trabajo, toda vez que sólo una minoría permanece en él más allá de la edad de jubilación. Sin embargo, el tiempo al margen del mercado de trabajo se ha adelantado en el curso vital de los españoles; entre los varones, por ejemplo, en el grupo de edades de 60 a 64 años la mitad ya están fuera del mercado, incluso entre el 4,8% de parados de este grupo de edades una parte de ellos no volverá a trabajar. Para las mujeres el análisis es más complejo, las tasas de actividad descienden bruscamente ya en el grupo de 50 a 54 años (53,9%), sin embargo desconocemos cuántas de esas mujeres no han llegado nunca a realizar una actividad laboral formal y remunerada y cuántas de ellas la han abandonado ya. En los últimos años la mejora de la situación del mercado de trabajo ha permitido un aumento de las tasas de actividad de todos los grupos de edades y de los dos sexos, incluyendo a las personas que han superado la edad de jubilación y los que están próximos a ella. La tasa global de actividad de la población española aumentó entre 2004 y 2005 en más de cuatro puntos, de este incremento se beneficiaron más las mujeres que los hombres, pero no todos los grupos de edades recogieron los mismos frutos, entre los hombres, fueron sobre todo los jóvenes de 20 a 24

años, entre las mujeres, las jóvenes también, pero sobre todo las mujeres en edades intermedias. La mejora en las tasas de actividad de mayores y veteranos han tenido una entidad bastante menor en términos comparativos, aunque han tenido la virtud de detener la tendencia decreciente que venía produciéndose en los últimos veinticinco años. Por ejemplo, la tasa de actividad de los hombres de 65 a 69 años ha aumentado en algo más de un punto y menos de medio entre las mujeres; igualmente, varones y mujeres de 60 a 64 años han aumentado su vinculación con el mercado en unos tres puntos, mientras que en el grupo de edades anteriores el contraste no puede ser mayor entre los más de ocho puntos que aumenta la tasa de actividad femenina y el punto y medio de la masculina (Tablas 4.31 y 4.32; Gráficos 4.20 y 4.21).

A pesar de la mejora de los años anteriores, los mayores españoles son, en relación con los europeos, de los que menos participan en el mercado de trabajo. La tasa de empleo de los hombres mayores de España sólo es más alta que la de Francia, Eslovaquia y Hungría; es llamativo que sea inferior a la de Bélgica, Alemania o Austria, que han tenido políticas muy activas a favor de la jubilación anticipada, o que esté tan próxima a la francesa, donde la edad de jubilación es de 60 años. Los mayores europeos que más participan en el mercado pertenecen a buena parte de los diez países que se incorporaron a la Unión Europea en enero de 2004; entre los miembros más veteranos sólo Portugal se destaca claramente, con una tasa de empleo masculina cercana al 25%. En todos los países las tasas de empleo de las mujeres son más bajas que las de los hombres. En las edades próximas a la jubilación la situación es bastante diferente, España se encuentra entre los países en los que las tasas de empleo de los varones de 50 a 64 años son más altas, no tan elevadas como en Suecia, Irlanda o Portugal, pero considerablemente alejadas del resto de los países del área. De manera que la inversión del proceso de jubilación anticipada parece haber tenido más éxito en nuestro país que en otros de nuestro entorno, quizá no tanto por las políticas específicamente dirigidas a este fin sino, sobre todo, por la mejora general del mercado de trabajo, que en los primeros momentos benefició especialmente a las mujeres y a los jóvenes pero que, en un segundo momento, ha conseguido también ventajas para los trabajadores veteranos. Uno de los argumentos que abunda en la vulnerabilidad de los trabajadores veteranos en el mercado de trabajo es la importancia que entre ellos tiene el paro de larga duración (más de doce meses



buscando empleo). En España el desempleo afecta en mayor medida a personas más jóvenes, en especial a los menores de 25 años; sin embargo, cuando el desempleo afecta a una persona de 50 o más años, la probabilidad de que se trate de paro de larga duración es más alta que para los jóvenes. En el primer trimestre de 2006 había cerca de 250.000 parados de 50 o más años, la mitad de ellos llevaban en esa situación más de doce meses. Aunque la proporción es alta, aún es mayor en el resto de los países de la Unión Europea (Tablas 4.33, 4.34, 4.35 y 4.36; Gráficos 4.22, 4.23, 4.24 y 4.25).

Entre las características de los trabajadores más veteranos que siguen trabajando, encontramos algunas peculiaridades, en particular la tasa de salarización, que se reduce de forma continua con la edad, de manera que entre los trabajadores veteranos la presencia de trabajadores por cuenta propia es mayor que en cualquier otro grupo de edades. Estos datos podrían indicar que quienes siguen en el mercado de trabajo en las edades más altas son, sobre todo, los que pueden hacerlo, es decir, aquellos para quienes la decisión de permanecer en activo no depende de otras personas. En cuanto a las ocupaciones, la edad hace aumentar la presencia de las que implican mayor cualificación y a las que corresponde un escalón jerárquico más alto. Esta tendencia es lógica, pero a partir de los 65 años se produce un salto muy sustancial; también hay una presencia notable entre los ocupados de 65 o más años de trabajadores cualificados del sector primario (agricultura o pesca) y de artesanos y, entre las mujeres, de trabajadoras no cualificadas. Seguramente esas posiciones más altas (directivos de empresas o de la Administración pública y técnicos o profesionales científicos e intelectuales) tienen mayor capacidad para decidir cuándo abandonar la actividad y seguramente tienen más facilidades para continuar en su profesión y más alicientes para hacerlo que quienes ejercen profesiones que consisten en tareas que implican el uso de la fuerza física, o que son repetitivas o suponen poca capacidad de iniciativa y decisión por parte del trabajador. Pero no puede afirmarse lo mismo para todos los trabajadores más mayores, para los trabajadores no cualificados o los operarios cuya presencia tampoco es desdeñable entre quienes siguen trabajado más allá de la edad de jubilación (Tablas 4.37, 4.38, 4.39; Gráficos 4.26 y 4.27).

Según EUROSTAT, la edad media de jubilación en la Unión Europea es de unos 60 años y medio, un poco

más baja para las mujeres (60,4 años, frente a los 60,9 de los hombres). En España la jubilación se produce casi dos años después, tras cumplir los 62 años, además en nuestro país las trabajadoras se jubilan después, casi un año más tarde. Con estos datos, resulta que España es uno de los países del área con una jubilación más tardía. Este nuevo indicador también muestra que en toda Europa asistimos a una cierta inversión de la tendencia al abandono precoz del mercado, en el sentido de que entre 2001 y 2004 la edad media de jubilación ha aumentado en casi todos ellos; en España ha aumentado en más de un año, aunque casi toda la variación se debe a las mujeres, que han postergado su jubilación en casi tres años, según EUROSTAT. El indicador que proporciona la Oficina Estadística Europea no tiene en cuenta a los desempleados; quizá convendría tener en cuenta que muchos de los parados en edades próximas a la jubilación son, *de facto*, personas que ya no volverán a la actividad, en especial los de larga duración. Por fin se presenta un indicador que se refiere a la consideración que tienen de sí mismos los inactivos, que nos habla de la importancia que tiene la condición de jubilado o prejubilado en edades relativamente tempranas, sobre todo entre los varones. Por ejemplo, en el grupo de edades de 50 a 54 años más de la cuarta parte de los inactivos se considera jubilado o prejubilado. Conjuntamente, según la EPA, en el primer trimestre de 2006 había en España 675.900 jubilados o prejubilados con edades inferiores a la ordinaria de jubilación (entre 50 y 64 años); aunque la mayoría son personas de 60 a 64 años, todavía unos 218.000 tienen de 50 a 59 años. La situación, por otra parte, afecta sustancialmente más a los varones que a las mujeres, más de medio millón de los jubilados de 60 a 64 años son hombres (Tablas 4.40 y 4.41; Gráficos 4.28 y 4.29).

Los indicadores que se han presentado en este Capítulo caracterizan a los mayores en tres ámbitos fundamentales de su existencia. El panorama que emerge de esa caracterización nos habla de que los mayores cuentan en general con la seguridad material de la propiedad de las viviendas, aunque todavía existen en ellas carencias y falta de dotaciones básicas. En relación con la situación económica, en general, los mayores han conseguido salir de la pobreza que caracterizaba a la vejez en tiempos no tan lejanos, su situación económica es aceptable, aunque todavía existen importantes minorías que viven en condiciones de escasez, particularmente entre las mujeres y entre quienes viven solos. La depen-

dencia de los mayores de los sistemas de protección social, fundamentalmente de las pensiones, los mantiene fuera de la pobreza, aunque obviamente la mayoría no pueden competir con personas que tienen otras fuentes de recursos, particularmente los salarios. Sin embargo, todo parece indicar que los mayores permanecerán en el futuro próximo al margen del mercado de trabajo. Aunque en años recientes y en toda Europa la actividad de los trabaja-

dores en edades próximas a la de jubilación y aún por encima ha aumentado, los beneficios alcanzan sobre todo a personas de mediana edad y no a todas. Es muy probable que hacia el futuro, esos beneficios se extiendan de una forma muy desigualitaria y tanto la jubilación como la posibilidad de trabajar varíen sustancialmente de unas personas a otras y, con ellas, la experiencia de envejecer y la manera de ser mayor.

TABLA 4.1

Hogares por sexo y edad de la persona de referencia y régimen de tenencia de la vivienda principal, 2004*

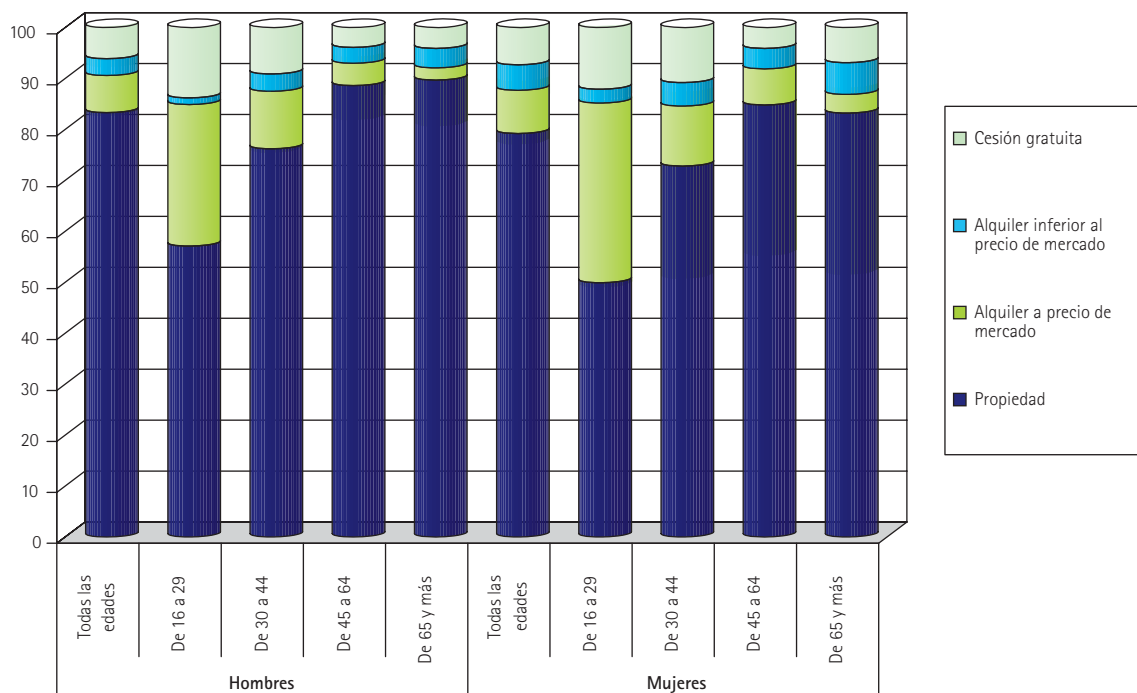
	Total hogares (miles)	Propiedad	Alquiler a precio de mercado	Alquiler inferior al precio de mercado	Cesión gratuita
Ambos sexos					
TOTAL	14.687,8	82,0	7,7	3,8	6,5
De 16 a 29 años	754,3	54,6	30,4	1,8	13,2
De 30 a 44 años	4.398,3	75,2	11,5	3,7	9,6
De 45 a 64 años	5.212,0	87,5	5,1	3,3	4,0
De 65 y más años	4.323,2	86,8	3,0	4,9	5,4
Varones					
TOTAL	9.843,4	83,3	7,3	3,3	6,1
De 16 a 29 años	494,8	57,1	27,8	1,3	13,8
De 30 a 44 años	3.140,9	76,2	11,3	3,4	9,1
De 45 a 64 años	3.805,6	88,6	4,4	3,1	3,9
De 65 y más años	2.402,1	89,7	2,4	3,8	4,1
Mujeres					
TOTAL	4.844,4	79,2	8,5	5,0	7,4
De 16 a 29 años	259,5	49,9	35,3	2,7	12,1
De 30 a 44 años	1.257,4	72,8	11,8	4,6	10,8
De 45 a 64 años	1.406,5	84,8	7,1	4,0	4,1
De 65 y más años	1.921,1	83,2	3,7	6,2	6,9

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

GRÁFICO 4.1

Hogares por sexo y edad de la persona de referencia y régimen de tenencia de la vivienda principal, 2004



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

TABLA 4.2

Régimen de tenencia de las viviendas en la Europa de los Quince: todos los hogares y hogares formados por mayores que viven solos y parejas mayores, 2001

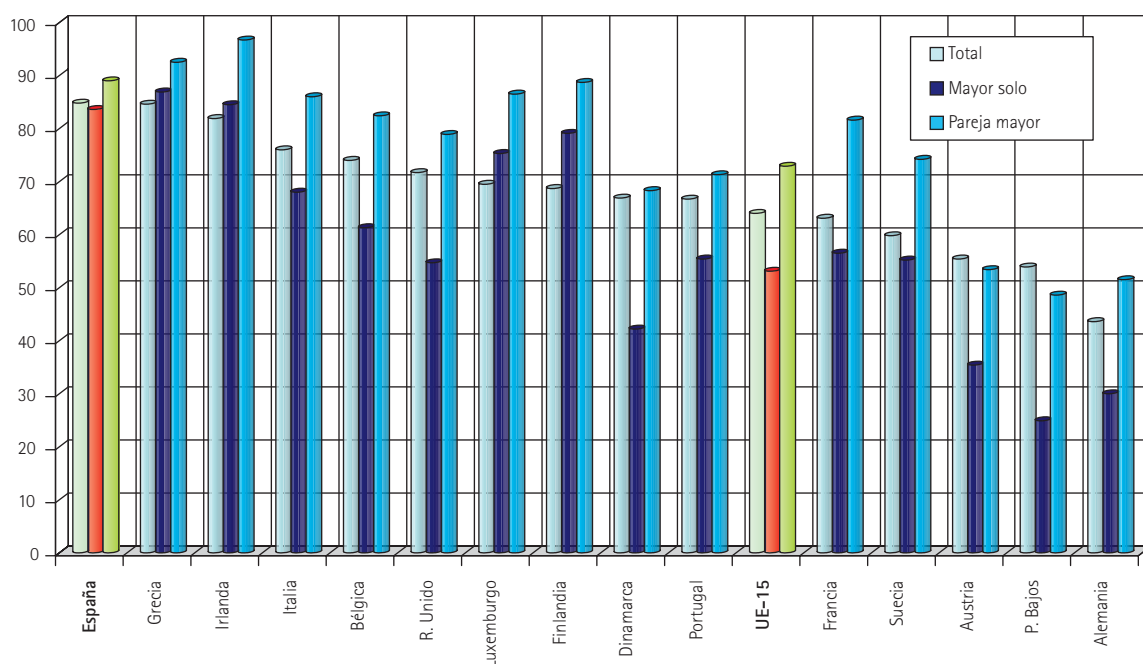
	En propiedad			Alquiler			Cedida		
	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor
Alemania	43,6	30,0	51,5	52,8	60,4	45,0	3,6	9,6	3,5
Austria	55,4	35,4	53,4	37,2	46,5	29,2	7,4	18,1	17,5
Bélgica	74,0	61,3	82,4	23,4	32,2	15,2	2,6	6,5	2,4
Dinamarca	66,9	42,2	68,3	32,7	57,8	31,7	0,5	–	–
España	84,8	83,6	89,0	10,1	10,8	9,6	5,1	5,6	1,4
Finlandia	68,7	79,1	88,7	30,0	19,1	8,1	1,3	1,8	3,2
Francia	63,1	56,5	81,6	31,6	30,2	14,6	5,2	13,4	3,9
Grecia	84,6	86,9	92,5	11,1	6,3	3,5	4,3	6,8	4,0
Irlanda	81,9	84,5	96,7	16,5	13,0	2,4	1,6	2,5	0,9
Italia	76,0	68,0	86,0	17,7	22,2	12,2	6,3	9,8	1,8
Luxemburgo	69,5	75,3	86,5	27,3	18,9	10,9	3,2	5,8	2,6
Países Bajos	53,9	24,9	48,6	45,3	73,6	50,5	0,8	1,4	0,9
Portugal	66,7	55,4	71,3	23,4	34,8	22,4	9,9	9,9	6,3
Reino Unido	71,7	54,7	78,9	26,9	43,4	20,3	1,4	1,9	0,8
Suecia	59,8	55,2	74,2	40,1	44,8	25,6	0,1	–	0,1
UE-15	64,0	52,1	72,9	32,1	39,2	24,3	2,9	7,7	2,7

– Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.2

Régimen de tenencia de las viviendas principales en la Europa de los Quince: todos los hogares y hogares compuestos por un mayor solo o una pareja mayor, 2001



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.3

Personas que carecen de instalaciones básicas en sus viviendas en la Europa de los Quince: todos los hogares y hogares compuestos por un mayor solo o una pareja mayor, 2001

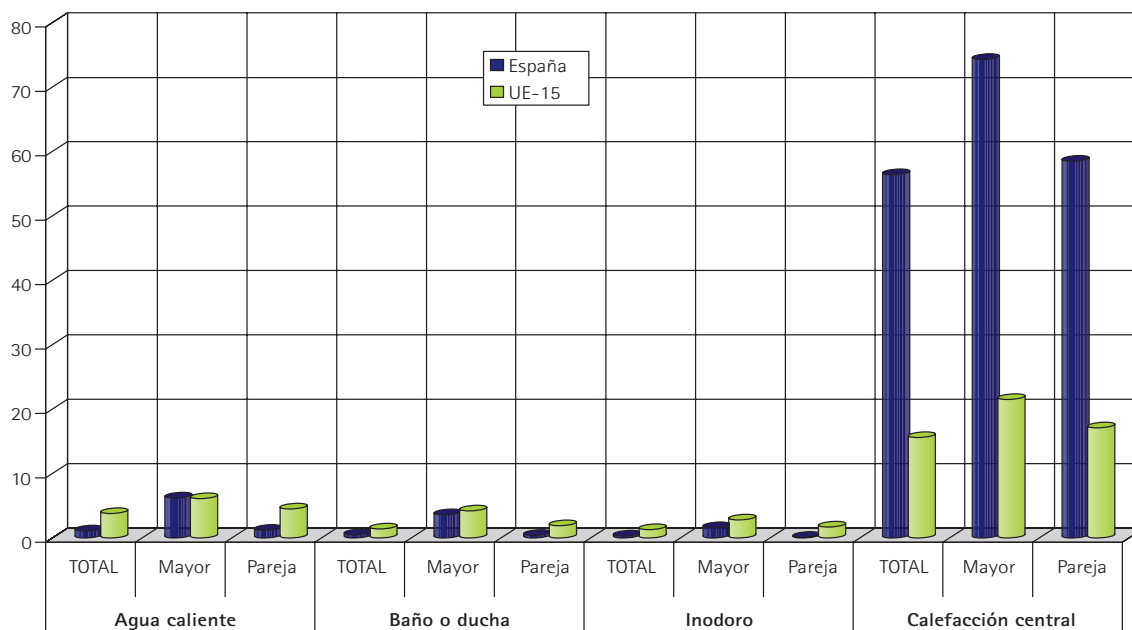
	Agua caliente en el edificio			Baño o ducha en el interior de la vivienda		
	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor
UE-15	3,8	6,1	4,5	1,4	4,2	1,9
Alemania	1,4	1,8	1,8	1,2	1,9	0,8
Austria	0,9	3,3	1,4	1,7	6,6	0,8
Bélgica	1,9	5,9	2,6	1,7	6,2	1,9
Dinamarca	0,3	1,4	—	0,8	1,4	—
España	1,1	6,2	1,2	0,5	3,6	0,4
Finlandia	1,7	2,7	2,1	1,4	2,4	2,1
Francia	1,4	3,6	1,8	2,2	8,3	3,7
Grecia	79,2	87,5	82,6	4,3	14,3	6,8
Irlanda	2,2	8,9	2,8	1,3	5,7	2,6
Italia	0,9	1,4	1,5	1,0	2,2	1,9
Luxemburgo	2,6	4,0	3,9	1,2	2,9	1,1
Países Bajos	0,2	0,8	—	0,3	1,1	0,1
Portugal	8,0	24,3	15,3	7,8	25,9	14,1
Reino Unido	—	—	—	0,9	1,6	1,0
Suecia	—	—	—	—	—	—
	Calefacción central			Inodoro con agua corriente en la vivienda		
UE-15	15,6	21,5	17,1	1,3	2,8	1,7
Alemania	7,8	10,0	9,5	1,3	1,8	1,2
Austria	13,1	26,7	10,9	3,0	4,7	1,0
Bélgica	16,7	30,2	22,6	1,8	6,4	2,8
Dinamarca	0,5	0,8	0,1	0,4	0,5	—
España	56,4	74,3	58,5	0,3	1,6	0,1
Finlandia	2,0	4,6	5,9	1,4	2,7	2,4
Francia	7,5	11,9	10,2	1,7	4,3	2,5
Grecia	36,0	54,3	52,2	6,0	13,9	10,9
Irlanda	13,9	26,4	17,0	1,1	4,1	2,1
Italia	14,0	17,0	13,4	0,9	1,1	1,1
Luxemburgo	0,3	—	0,9	1,9	2,2	0,8
Países Bajos	9,1	18,7	9,6	0,3	0,2	—
Portugal	87,2	94,0	91,3	7,3	22,6	12,5
Reino Unido	7,3	11,2	5,8	0,5	0,6	0,7
Suecia	—	—	—	—	—	—

— Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomes and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.3

Hogares que carecen de instalaciones básicas en España y en la Europa de los Quince, 2001. Total hogares y hogares compuestos por un mayor solo o una pareja mayor



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomes and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.4

Hogares por relación con la actividad de la persona de referencia y determinados bienes de equipamiento de los que disponen, 2004. (Miles de hogares y porcentajes horizontales)*

	Total hogares (miles)	Teléfono (fijo o móvil)	Televisión en color	Ordenador personal	Lavadora	Coche
TOTAL	14.687,8	96,3	99,1	47,1	98,5	74,2
Activos	7.466,4	97,5	99,3	62,4	99,1	86,9
Ocupados	6.924,1	98,0	99,4	64,0	99,2	88,4
Asalariados	5.652,5	98,0	99,4	63,5	99,3	87,5
Empresarios	1.271,6	98,0	99,5	66,3	99,2	92,4
Parados	542,3	91,9	98,1	42,0	97,9	67,5
Inactivos	5.932,4	94,4	98,8	25,3	97,5	56,3
Jubilados	3.483,4	94,8	98,8	21,4	97,3	56,4
Otros inactivos	2.449,1	93,9	98,8	30,9	97,8	56,1
No consta	1.289,0	97,2	99,6	58,8	99,4	82,9

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

TABLA 4.5

Personas que disponen de teléfono móvil por grupos de edades, febrero-marzo de 2006

	Tiene teléfono móvil	No tiene	N.C	(N)
TOTAL	83,2	16,5	0,3	(8.265)
De 16 a 18 años	96,5	3,2	0,3	(382)
De 19 a 24 años	98,0	1,9	0,1	(773)
De 25 a 34 años	97,4	2,4	0,2	(1.683)
De 35 a 44 años	93,6	6,2	0,2	(1.586)
De 45 a 54 años	88,9	10,7	0,4	(1.205)
De 55 a 64 años	77,8	21,4	0,8	(992)
De 65 y más años	47,2	52,4	0,4	(1.630)

Fuente: CIS, Estudio 2.634, Clases sociales y Estructura Social, febrero-marzo 2006.

TABLA 4.6

Hogares por relación con la actividad de la persona de referencia, determinados bienes de equipamiento de los que no disponen y si pueden permitírselo o no, 2004 (porcentajes)*

	Ordenador personal		Coche	
	No pueden permitírselo	Otros motivos	No pueden permitírselo	Otros motivos
TOTAL	23,9	76,1	26,1	73,9
Activos	38,3	61,7	50,7	49,3
Ocupados	35,4	64,6	47,2	52,8
Asalariados	38,1	61,9	49,7	50,3
Empresarios	22,8	77,2	29,4	70,6
Parados	60,9	39,1	65,6	34,4
Inactivos	14,0	86,0	15,2	84,8
Jubilados	9,3	90,7	12,2	87,8
Otros inactivos	21,6	78,4	19,6	80,4
No consta	31,1	68,9	44,6	55,4

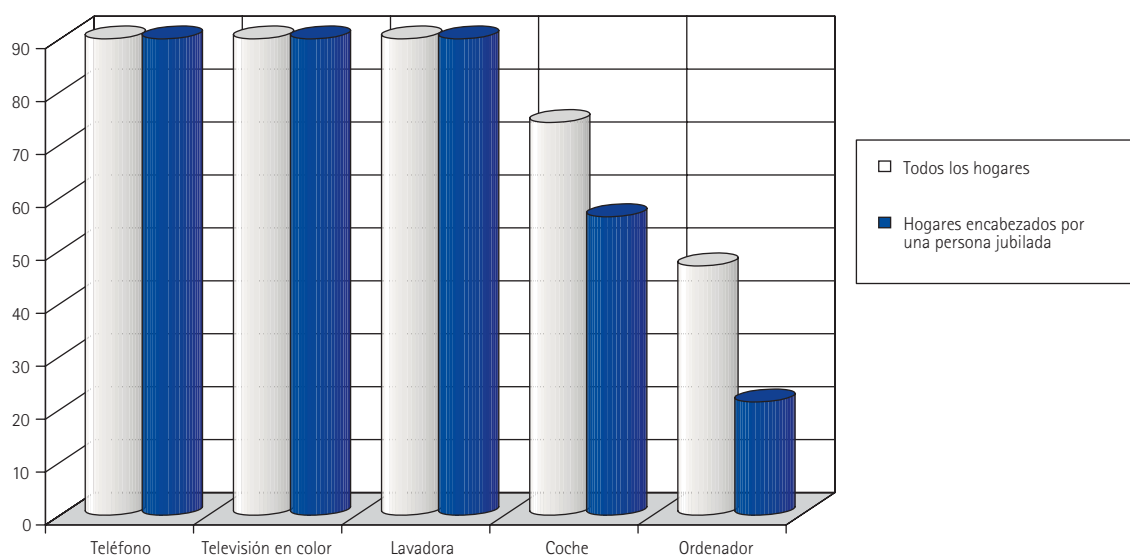
* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.



GRÁFICO 4.4

Hogares que disponen de determinados bienes de equipamiento. Todos los hogares y hogares encabezados por una persona jubilada, 2004



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

TABLA 4.7

Hogares por sexo y edad de la persona de referencia* y determinados problemas que sufren, 2004

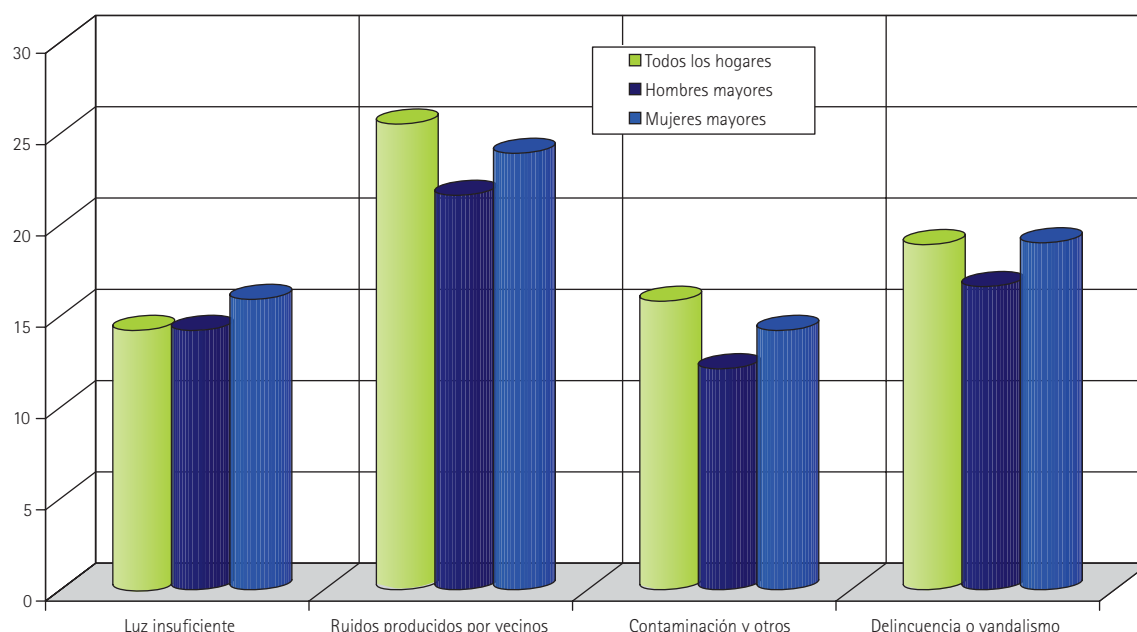
	Total hogares (miles)	Luz insuficiente	Ruidos producidos por vecinos o de la calle	Contaminación y otros problemas ambientales	Delincuencia o vandalismo	Ningún problema
Ambos sexos						
TOTAL	14.687,8	14,2	25,5	15,8	18,9	52,8
De 16 a 29 años	754,3	18,8	29,7	17,1	13,3	49,1
De 30 a 44 años	4.398,3	14,3	28,5	16,8	18,8	50,8
De 45 a 64 años	5.212,0	12,9	24,8	17,0	20,7	52,7
De 65 y más años	4.323,2	15,0	22,7	13,0	17,7	55,5
Varones						
TOTAL	9.843,4	13,8	24,9	15,1	18,1	53,7
De 16 a 29 años	494,8	19,5	27,6	17,6	13,3	49,8
De 30 a 44 años	3.140,9	14,2	28,3	16,1	18,1	52,0
De 45 a 64 años	3.805,6	12,4	23,7	15,8	19,8	53,8
De 65 y más años	2.402,1	14,2	21,6	12,1	16,6	56,7
Mujeres						
TOTAL	4.844,4	15,1	26,9	17,1	20,4	50,8
De 16 a 29 años	259,5	17,4	33,8	16,1	13,5	47,8
De 30 a 44 años	1.257,4	14,5	29,1	18,5	20,8	47,7
De 45 a 64 años	1.406,5	14,1	27,6	20,1	23,1	49,7
De 65 y más años	1.921,1	15,9	23,9	14,2	19,0	54,0

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

GRÁFICO 4.5

Hogares afectados por determinados problemas: todos los hogares y hogares cuya persona de referencia tiene 65 o más años, 2004



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

TABLA 4.8

Hogares que sufren determinados problemas relacionados con las viviendas en catorce países de la Unión Europea, 2000. Total hogares y hogares compuestos por un mayor solo o una pareja mayor (1.ª parte)

	Falta de espacio			Ruido del vecindario o del exterior		
	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor
UE-15	14,6	5,2	5,6	25,3	21,4	23,6
Bélgica	11,6	5,5	4,2	24,6	21,8	22,1
Dinamarca	14,7	1,8	3,5	14,3	8,5	11,4
Alemania	15,1	4,3	3,9	—	—	—
Grecia	17,4	9,1	10,3	18,3	18,2	16,7
España	15,0	4,4	3,9	22,7	19,0	20,7
Francia	12,1	3,4	3,8	22,0	18,6	22,8
Irlanda	7,6	0,3	2,5	9,7	8,8	11,2
Italia	16,9	7,9	9,6	34,1	33,8	34,9
Países Bajos	11,3	3,1	4,8	34,7	27,5	26,5
Austria	10,3	4,0	5,3	20,9	21,8	18,4
Portugal	24,3	21,2	18,9	27,4	24,9	23,6
Finlandia	14,9	4,0	5,1	24,6	18,3	16,1
Reino Unido	—	—	—	23,2	15,3	19,7
	Podredumbre, humedad o fugas en el tejado			Contaminación como consecuencia del tráfico rodado o de la industria		
UE-15	15,9	17,9	13,8	12,6	11,9	13,5
Bélgica	16,5	15,8	12,3	10,4	10,4	11,8
Dinamarca	10,6	7,1	5,3	4,7	1,8	2,6
Alemania	—	—	—	—	—	—
Grecia	18,4	29,0	22,7	13,3	19,2	12,0
España	15,2	25,0	16,8	9,4	7,1	8,5
Francia	21,4	20,6	15,9	16,7	15,0	17,8
Irlanda	9,7	20,9	10,4	6,6	8,3	6,1
Italia	11,6	17,1	10,8	17,1	18,9	20,4
Países Bajos	16,7	13,1	10,2	12,1	12,0	12,4
Austria	8,4	8,4	5,1	5,4	6,5	6,5
Portugal	38,8	51,9	50,0	18,7	20,6	17,9
Finlandia	4,6	3,9	3,2	14,0	11,4	11,8
Reino Unido	13,6	11,2	11,0	8,1	5,1	8,9

– Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.9

Hogares que sufren determinados problemas relacionados con las viviendas en catorce países de la Unión Europea, 2000. Total hogares y hogares compuestos por un mayor solo o una pareja mayor (Conclusión)

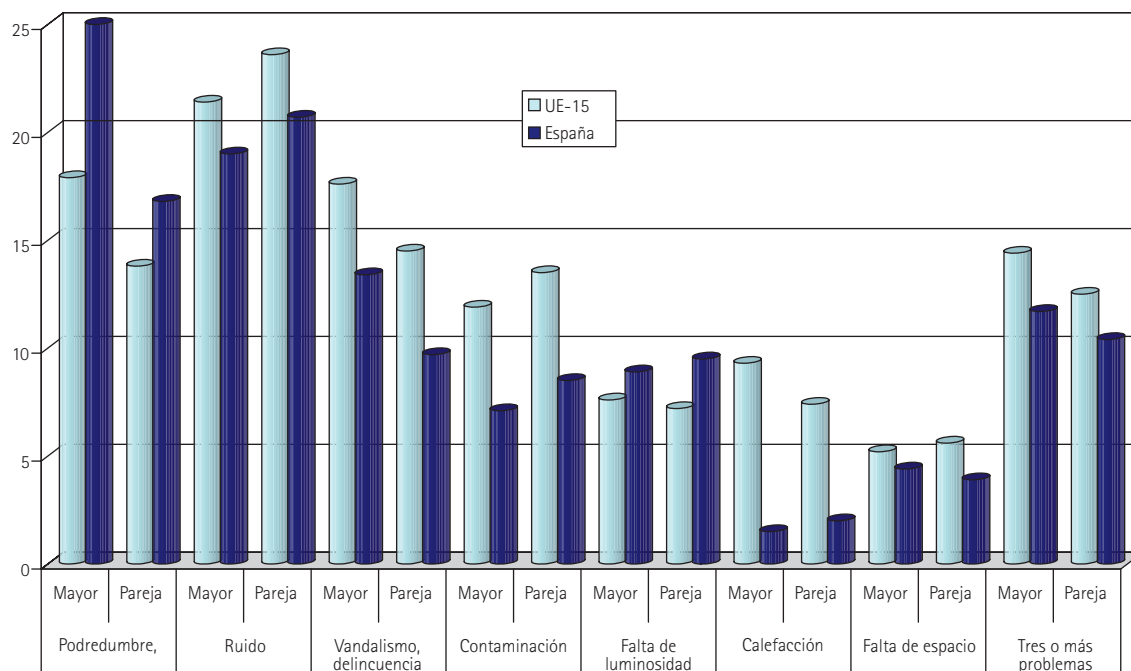
	Falta de luminosidad			Calefacción inapropiada		
	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor
UE-15	8,4	7,6	7,2	8,6	9,3	7,4
Bélgica	8,0	8,7	6,2	5,5	6,4	3,7
Dinamarca	4,3	4,4	2,0	3,1	3,8	2,7
Alemania	—	—	—	—	—	—
Grecia	6,3	10,2	6,0	21,7	32,8	30,8
España	9,4	8,9	9,5	2,2	1,5	2,0
Francia	10,2	7,7	6,8	9,6	8,2	5,8
Irlanda	2,3	3,3	1,4	4,9	11,3	3,8
Italia	10,9	9,6	9,4	12,8	15,3	11,1
Países Bajos	6,1	8,1	7,1	5,1	4,5	2,7
Austria	4,8	4,0	3,4	3,9	5,7	2,1
Portugal	14,5	20,0	21,7	37,7	51,2	48,1
Finlandia	4,6	4,2	3,1	2,6	4,0	2,6
Reino Unido	6,0	4,2	4,5	4,8	3,4	3,1
	Vandalismo o delincuencia			Hogares que tienen tres o más problemas		
UE-15	16,5	17,6	14,5	16,1	14,4	12,5
Bélgica	18,5	25,8	20,6	13,3	12,7	10,9
Dinamarca	9,2	3,8	7,0	6,4	2,4	2,9
Alemania	—	—	—	—	—	—
Grecia	5,4	8,3	5,2	16,0	26,2	17,8
España	11,4	13,4	9,7	12,6	11,7	10,4
Francia	19,3	19,2	15,6	16,6	12,8	11,2
Irlanda	10,4	8,5	8,0	8,1	15,7	7,6
Italia	16,2	18,2	16,8	17,7	17,9	17,4
Países Bajos	18,1	16,0	14,1	13,5	9,4	8,3
Austria	5,8	4,8	3,5	6,8	5,0	3,4
Portugal	21,4	20,5	12,6	37,5	46,3	43,4
Finlandia	22,7	15,8	14,3	10,0	6,0	5,6
Reino Unido	18,8	21,5	16,9	17,4	12,8	10,3

— Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT- Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.6

Hogares que sufren determinados problemas relacionados con la vivienda en España y en la Europa de los Quince. Hogares compuestos por un mayor solo o una pareja mayor, 2000



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>



TABLA 4.10

Habitaciones por persona en los hogares de la Europa de los Quince: todos los hogares y hogares compuestos por mayores que viven solos y parejas mayores, 2001

	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor
UE-15	2,0	3,2	2,0
Alemania	1,9	2,8	1,9
Austria	2,1	3,2	2,1
Bélgica	2,1	3,5	2,1
Dinamarca	2,0	3,1	2,1
España	1,9	4,0	2,1
Finlandia	1,7	2,4	1,7
Francia	2,0	3,5	2,1
Grecia	1,4	2,5	1,4
Irlanda	2,1	4,2	2,5
Italia	1,6	3,0	1,8
Luxemburgo	2,2	4,2	2,4
Países Bajos	2,6	4,0	2,4
Portugal	1,5	3,3	1,9
Reino Unido	2,3	3,5	2,2
Suecia	2,0	2,9	2,0

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>
Dernière mise à jour: Wed Aug 31 14:07:28 MEST 2005.

TABLA 4.11

Personas insatifechas con la vivienda en la que residen en once países de la Unión Europea: población de todas las edades, mayores que viven solos y parejas mayores, 2001

	Todos los hogares	Mayor solo	Pareja mayor
UE-15	13,7	15,5	10,8
Austria	5,9	3,5	3,9
Bélgica	11,5	7,1	4,7
Dinamarca	9,0	4,2	1,9
España	17,4	18,3	16,1
Finlandia	12,3	7,2	5,6 ^u
Francia	9,0	7,5	2,3
Grecia	32,6	47,7	36,8
Irlanda	12,7 ^u	12,0	7,7 ^u
Italia	27,0	34,8	23,0
Países Bajos	9,1	6,1	3,9
Portugal	25,6	33,6	31,3

u: Dato poco fiable.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.12

Cargas financieras de los hogares relacionadas con la vivienda en trece países de la Unión Europea: total hogares, mayores que viven solos y parejas mayores, 2001

	Con cargas			Con cargas importantes		
	Total hogares	Mayor solo	Pareja mayor	Total hogares	Mayor solo	Pareja mayor
UE-15	35,8	33,2	35,4	17,4	18,3	14,2
Alemania	44,7	41,7	44,7	14,2	11,5 ^u	9,7
Austria	49,2	–	43,3 ^u	10,2	–	4,6 ^u
Bélgica	35,8	37,2	33,9	21,6	27,6	16,3
Dinamarca	28,5	15,4	15,6	7,5	6,4	5,6
España	57,4	53,9	56,3	26,2	27,3	23,2
Finlandia	33,0	24,9	28,2	11,3	11,3	5,9
Francia	27,9	29,8 ^u	30,5	14,7	16,4 ^u	11,1
Grecia	47,7	41,9	50,9	18,4	15,6	13,1
Irlanda	48,4	43,2	38,5	13,4	24,4	7,4
Italia	56,4	46,6	55,1	40,8	49,7	41,7
P. Bajos	20,7	25,9	18,7	3,1	3,7	1,2
Portugal	51,5 ^u	47,5 ^u	53,5	23,3 ^u	26,5 ^u	17,0
R. Unido	–	–	–	4,9	2,4	1,4

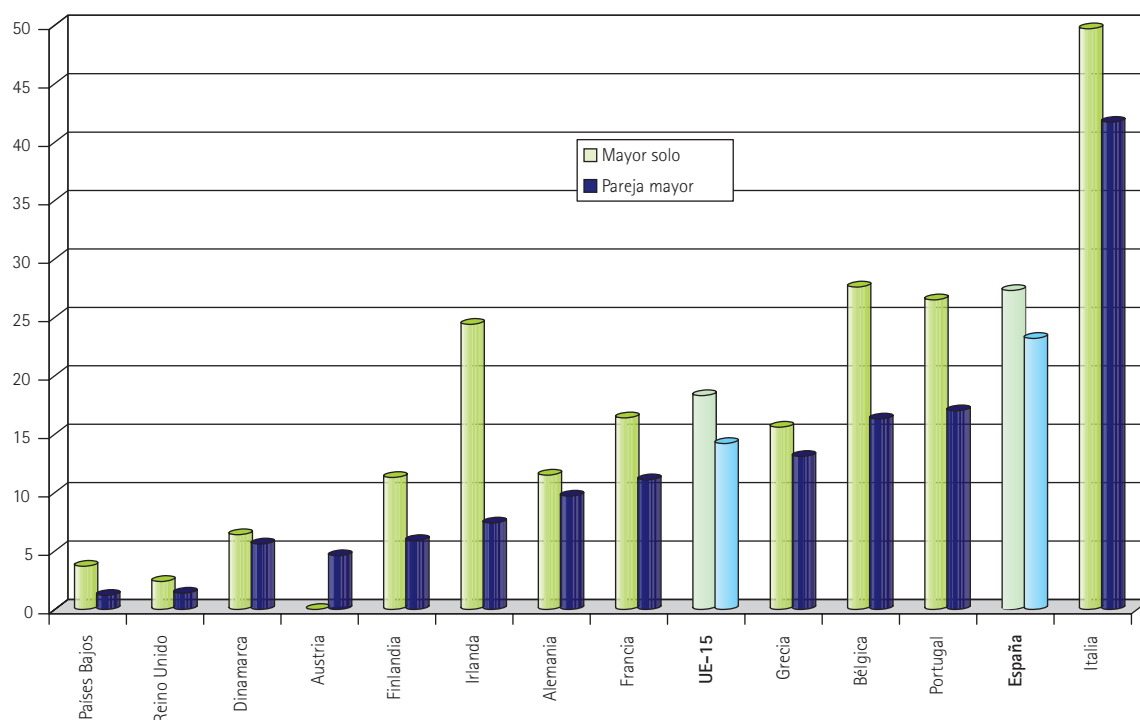
u –: Dato poco fiable.

– Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.7

Mayores que viven solos y parejas mayores que soportan cargas financieras importantes relacionadas con la vivienda, 2001



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.13

Gasto medio según edad del sustentador principal e índice sobre la media del gasto medio por unidad de consumo, 2003

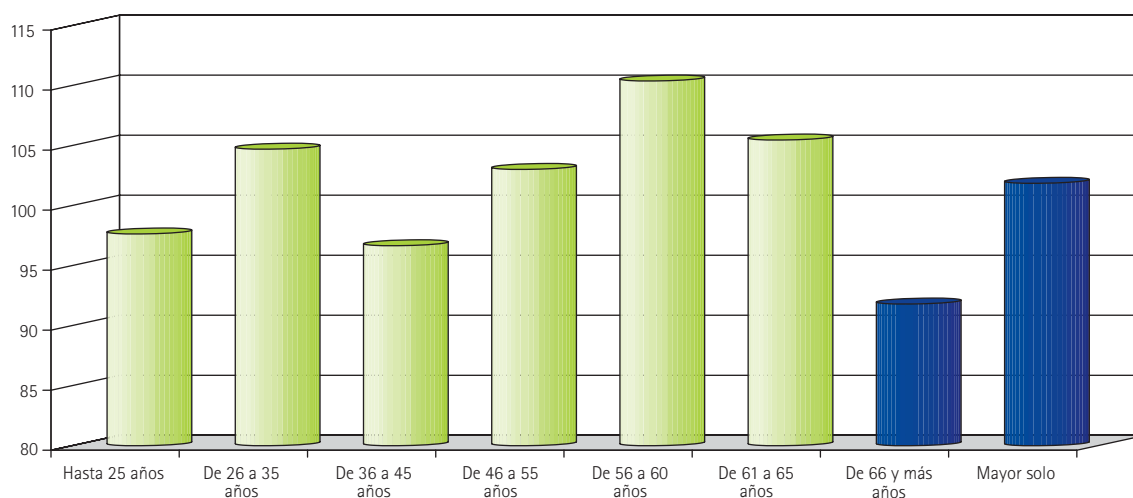
	Gasto medio (euros)			Índices sobre la media del gasto por unidad de consumo
	Por hogar	Por persona	Por unidad de consumo	
Todos los hogares	22.071,6	7.501,8	9.656,3	100,0
Hasta 25 años	18.100,5	7.517,1	9.428,2	97,6
Entre 26 y 35 años	21.578,1	7.515,6	10.110,4	104,7
Entre 36 y 45 años	24.287,6	6.774,5	9.333,9	96,7
Entre 46 y 55 años	27.528,0	7.633,8	9.947,4	103,0
Entre 56 y 60 años	26.369,6	8.446,9	10.658,6	110,4
Entre 61 y 65 años	22.102,5	8.234,7	10.184,2	105,5
66 y más años	15.799,4	7.426,9	8.865,0	91,8
Persona sola de 65 o más años	9.835,7	9.835,7	9.835,7	101,9

* Para el cálculo de las unidades de consumo se ha utilizado la escala OCDE.

Fuente: INE (2006): Encuesta continua de presupuestos familiares. Base 1997. Resultados anuales 2003.

GRÁFICO 4.8

Gasto medio equivalente de los hogares españoles según la edad de la persona de referencia (índices de todos los hogares = 100), 2003



Fuente: INE, Encuesta continua de presupuestos familiares. Base 1997. Resultados anuales 2003.



TABLA 4.14

Hogares por sexo, edad y relación con la actividad de la persona de referencia y renta anual neta media por hogar, por persona y por unidad de consumo, 2003*

	Renta media			Índices sobre la renta media equivalente
	Por hogar	Por persona	Por unidad de consumo	
Ambos sexos				
TOTAL	21.551	7.591	11.708	100,0
De 16 a 29 años	18.992	8.445	11.960	102,2
De 30 a 44 años	23.043	7.467	12.182	104,0
De 45 a 64 años	26.154	7.896	12.335	105,4
De 65 y más años	15.206	7.075	9.874	84,3
Varones				
TOTAL	23.065	7.532	11.828	101,0
De 16 a 29 años	18.778	8.225	11.697	99,9
De 30 a 44 años	23.235	7.308	12.063	103,0
De 45 a 64 años	27.298	7.862	12.424	106,1
De 65 y más años	17.281	7.063	10.175	86,9
Mujeres				
TOTAL	18.514	7.743	11.400	97,4
De 16 a 29 años	19.396	8.882	12.479	106,6
De 30 a 44 años	22.562	7.910	12.514	106,9
De 45 a 64 años	23.078	8.006	12.048	102,9
De 65 y más años	12.652	7.095	9.365	80,0
Relación con la actividad				
Activos	24.671	7.898	12.515	106,9
Ocupados	25.495	8.137	12.898	110,2
Asalariados	26.635	8.576	13.573	115,9
Empresarios	20.206	6.196	9.914	84,7
Parados	13.323	4.454	6.996	59,8
Inactivos	16.608	6.905	10.022	85,6
Jubilados	17.053	7.295	10.408	88,9
Otros inactivos	15.945	6.365	9.487	81,0
No consta	28.811	8.529	13.575	115,9

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

TABLA 4.15

Renta equivalente: índices con respecto a la renta mediana de cada uno de los países por sexo y grupos de edad, 2001

	Ambos sexos				
	Todas las edades	De 16 a 24 años	De 25 a 49 años	De 50 a 64 años	De 65 y más años
Alemania	100	96	104	113	95
Austria	100	102	105	113	85
Bélgica	100	100	107	107	79
España	100	98	109	110	88
Finlandia	100	89	108	115	78
Francia	100	93	103	116	89
Grecia	100	99	113	103	78
Irlanda	100	109	109	114	66
Italia	100	90	105	110	95
Luxemburgo	100	89	107	109	97
Países Bajos	100	87	107	117	97
Portugal	100	97	111	117	82
Reino Unido	100	99	114	118	80
UE-15	100	95	107	114	89
			Hombres		
Alemania	103	95	106	113	102
Austria	103	106	109	115	93
Bélgica	104	105	110	113	79
España	103	99	114	110	91
Finlandia	103	96	109	112	89
Francia	102	93	103	117	94
Grecia	102	100	114	106	82
Irlanda	101	107	109	114	78
Italia	101	89	108	111	99
Luxemburgo	101	86	110	111	102
Países Bajos	102	90	109	119	107
Portugal	101	95	113	124	84
Reino Unido	105	102	118	125	84
UE-15	103	96	109	116	94
			Mujeres		
Alemania	98	97	101	112	90
Austria	96	98	103	109	80
Bélgica	97	97	105	104	77
España	97	95	104	110	86
Finlandia	98	81	107	115	72
Francia	98	92	102	115	86
Grecia	98	94	112	101	76
Irlanda	98	109	106	114	59
Italia	99	92	102	109	92
Luxemburgo	99	93	105	106	95
Países Bajos	98	86	104	114	90
Portugal	99	99	109	109	79
Reino Unido	96	96	110	113	74
UE-15	98	94	104	112	85

Los datos UE-15 son estimaciones de EUROSTAT.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.16

Renta equivalente de los mayores en Europa: índices con respecto a la renta mediana de cada uno de los países por sexo y grupos de edad, 2001

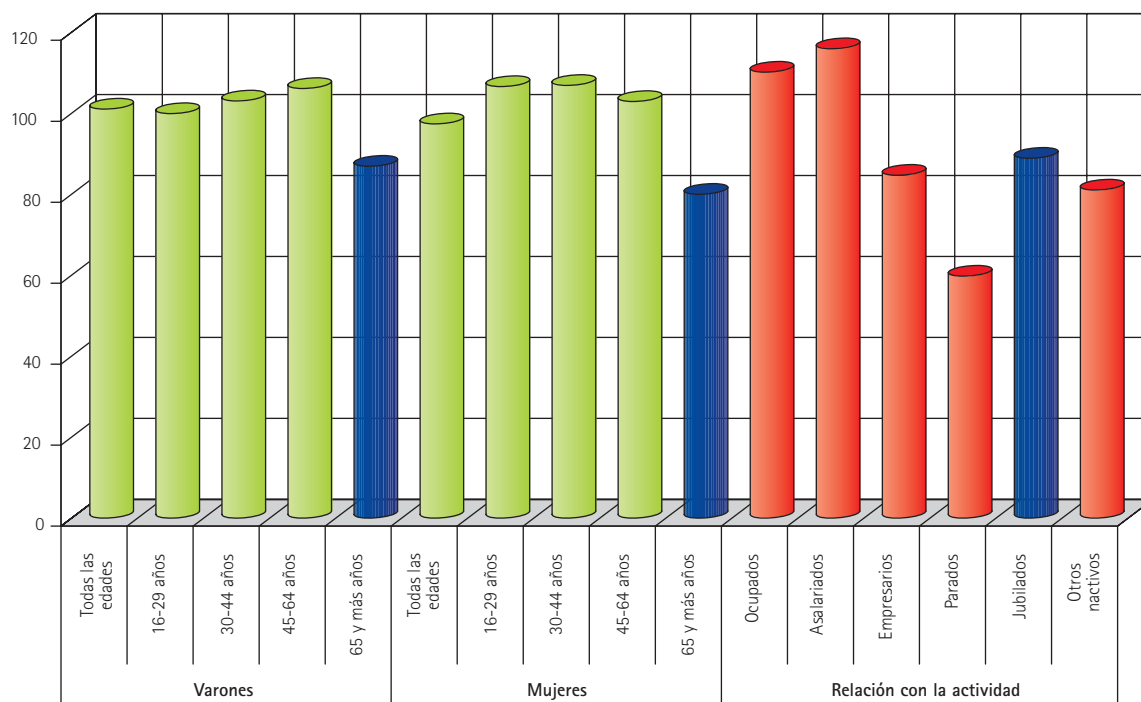
	Ambos sexos		
	De 65 y más años	De 65 a 74 años	De 75 y más años
Alemania	95	96	94
Austria	85	86	82
Bélgica	79	79	76
España	88	92	82
Finlandia	78	82	73
Francia	89	91	86
Grecia	78	81	73
Irlanda	66	79	56
Italia	95	97	92
Luxemburgo	97	95	100
Países Bajos	97	102	90
Portugal	82	87	74
Reino Unido	80	84	74
UE-15	89	91	84
		Hombres	
Alemania	102	97	114
Austria	93	91	95
Bélgica	79	80	77
España	91	97	84
Finlandia	89	90	85
Francia	94	95	92
Grecia	82	82	77
Irlanda	78	87	62
Italia	99	103	93
Luxemburgo	102	97	105
Países Bajos	107	109	100
Portugal	84	88	79
Reino Unido	84	89	80
UE-15	94	95	92
		Mujeres	
Alemania	90	93	86
Austria	80	81	79
Bélgica	77	79	75
España	86	89	81
Finlandia	72	76	68
Francia	86	89	83
Grecia	76	79	70
Irlanda	59	72	52
Italia	92	95	89
Luxemburgo	95	94	96
Países Bajos	90	97	86
Portugal	79	85	71
Reino Unido	74	80	71
UE-15	85	88	81

Los datos UE-15 son estimaciones de EUROSTAT.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.ec.eu.int/>

GRÁFICO 4.9

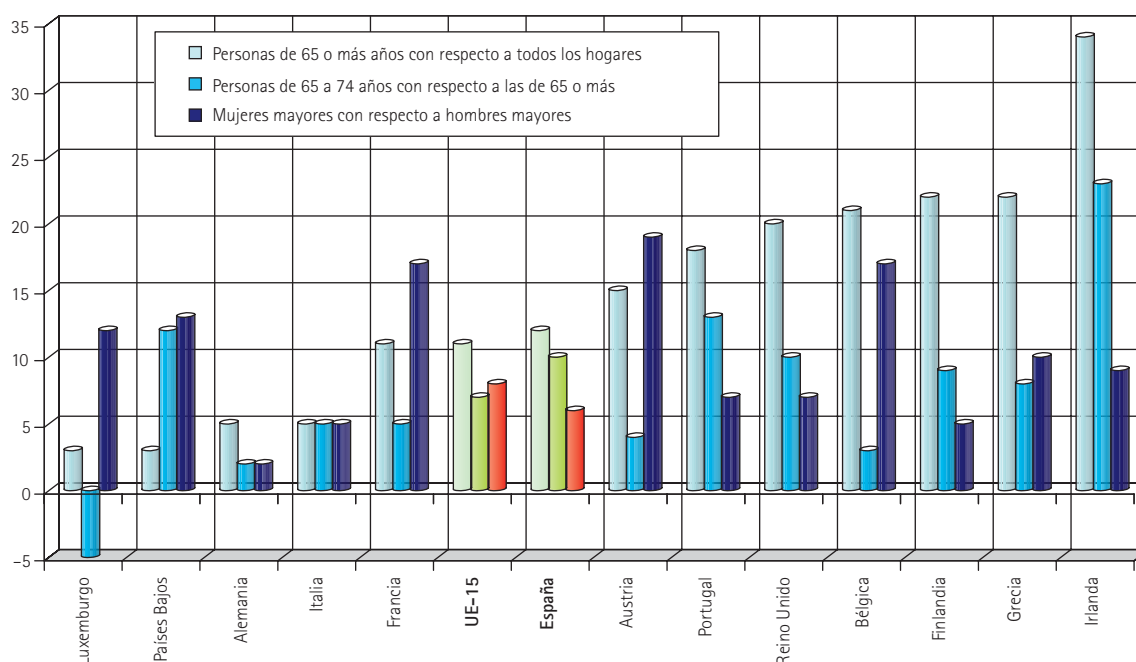
Renta media equivalente (por unidad de consumo) según edad y sexo de la persona de referencia y relación con la actividad económica, 2004. Índices sobre la media de todos los hogares



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

GRÁFICO 4.10

Desfases de renta: diferencias entre la renta mediana de los mayores y la del conjunto de los hogares, de las personas de 65 a 74 años y las de 75 o más y de las mujeres mayores con respecto a los hombres, 2001



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>



TABLA 4.17

Renta mediana equivalente en la Unión Europea: hogares encabezados por mayores, mayores que viven solos y parejas mayores, 2001

	Renta mediana: índices con respecto a la renta mediana de cada país		
	Total mayores	Mayor solo	Pareja mayor
Alemania	95	84	103
Austria	85	75	91
Bélgica	79	73	81
España	88	64	85
Finlandia	78	62	88
Francia	89	82	93
Grecia	78	70	74
Irlanda	66	47	71
Italia	95	77	98
Luxemburgo	97	98	94
Países Bajos	97	88	106
Portugal	82	63	79
Reino Unido	80	67	88
UE-15	89	75	93

Los datos de UE-15 son estimaciones de EUROSTAT.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.18

Hogares por sexo y edad de la persona de referencia y tramos de ingresos anuales del hogar en 2003*

	Ambos sexos				
	Total	De 16 a 29 años	De 30 a 44 años	De 45 a 64 años	De 65 años o más
Número de hogares (miles)	14.687,8	754,3	4.398,3	5.212,0	4.323,2
Hasta 9.000 €	17,9	15,7	9,7	10,5	35,5
De 9.000 a 14.000	15,4	16,6	15,9	10,5	20,8
De 14.000 a 19.000	15,5	18,4	17,3	13,6	15,3
De 19.000 a 25.000	15,0	21,2	17,3	15,2	11,3
De 25.000 a 35.000	17,3	16,5	21,1	21,3	8,8
Más de 35.000 €	14,0	6,8	14,2	21,7	5,7
No consta	5,0	4,7	4,6	7,2	2,7
	Hombres				
Número de hogares (miles)	9.843,4	494,8	3.140,9	3.805,6	2.402,1
Hasta 9.000 €	13,6	15,3	9,0	9,2	26,1
De 9.000 a 14.000	14,9	16,7	15,8	9,3	22,1
De 14.000 a 19.000	15,7	20,2	17,4	13,0	16,8
De 19.000 a 25.000	15,6	20,7	16,9	15,1	13,8
De 25.000 a 35.000	19,0	14,9	22,4	22,5	9,9
Más de 35.000 €	15,8	7,3	13,9	23,6	7,8
No consta	5,4	5,0	4,6	7,4	3,4
	Mujeres				
Número de hogares (miles)	4.844,4	259,5	1.257,4	1.406,5	1.921,1
Hasta 9.000 €	26,7	16,3	11,3	14,2	47,2
De 9.000 a 14.000	16,6	16,6	16,0	13,7	19,2
De 14.000 a 19.000	15,0	15,2	17,0	15,5	13,3
De 19.000 a 25.000	13,6	22,2	18,3	15,3	8,2
De 25.000 a 35.000	13,8	19,5	17,8	18,1	7,3
Más de 35.000 €	10,1	5,9	14,8	16,5	3,0
No consta	4,2	4,2	4,8	6,8	1,9

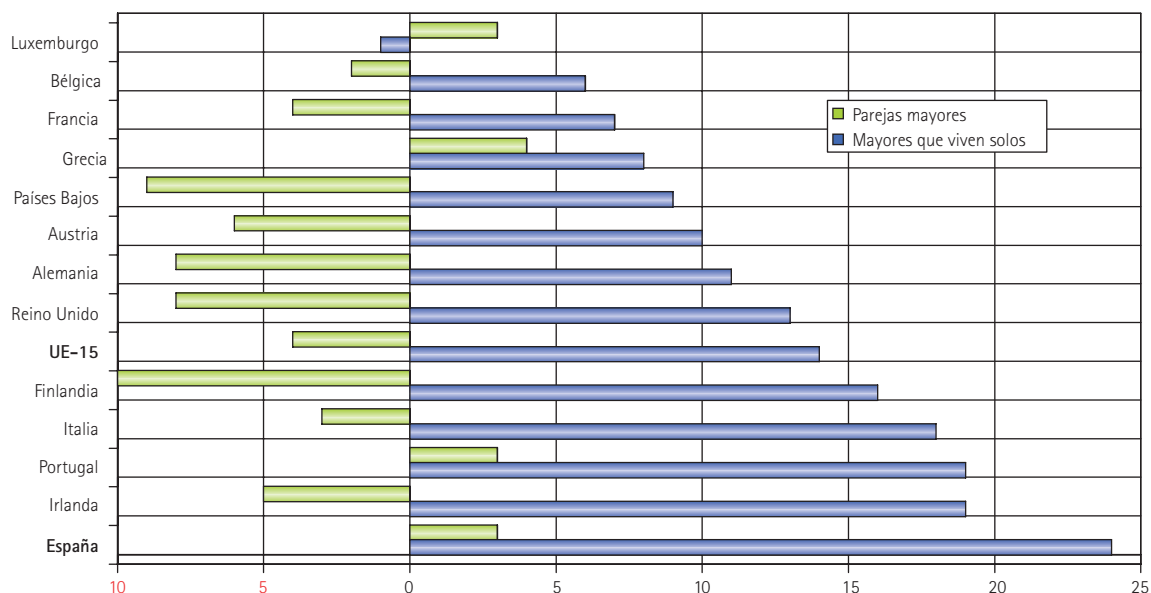
1) La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

GRÁFICO 4.11

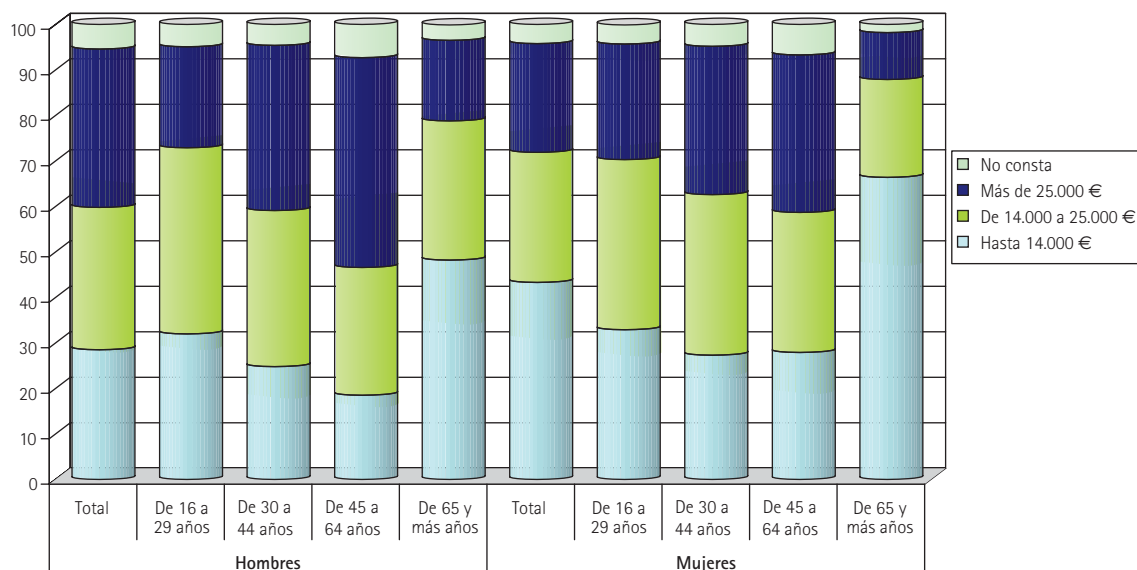
Desfases de renta de los mayores que viven solos y de las parejas mayores con respecto a la renta mediana de los mayores de 65 años, 2001



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.12

Hogares por sexo y edad de la persona de referencia y tramos de ingresos anuales del hogar en 2003



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2004.



TABLA 4.19

Tasa de riesgo de pobreza por grupos de edades (umbral del 60% de la renta mediana equivalente después de transferencias sociales), 2004. Ambos sexos

	Todas las edades	Menos de 16 años	De 16 a 24 años	De 25 a 49 años	De 50 a 64 años	De 65 o más años
Alemania	16	20	24	13	12	15
Austria	13	15	13	11	10	17
Bélgica	15	17	16	12	13	21
Dinamarca	11	9	27	9	4	17
Eslovaquia ^p	21	30	24	22	15	11
España	20	24	19	16	17	30
Finlandia	11	10	20	8	8	17
Francia	14	14	20	11	12	16
Grecia	20	20	24	16	19	28
Irlanda	21	22	18	14	22	40
Italia	19	26	25	18	14	16
Luxemburgo	11	18	12	12	7	6
Nuevos miembros ^s	16	22	19	16	11	9
Portugal	21	23	21	17	19	29
Suecia ^b	11	11	26	8	5	14
UE-15^s	17	20	21	14	13	19
UE-25^s	16	20	21	14	13	18

s: Estimación de EUROSTAT.

p: Valor provisional.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomes and Living Conditions. <http://epp.eurostat.ec.eu.int/>

TABLA 4.20

Tasa de riesgo de pobreza por grupos de edades (umbral del 60% de la renta mediana equivalente después de transferencias sociales), 2004. Hombres

	Todas las edades	De 16 a 24 años	De 25 a 49 años	De 50 a 64 años	De 65 o más años
Alemania	13	20	11	11	10
Austria	11	11	11	9	13
Bélgica	14	15	11	11	20
Dinamarca	11	25	9	5	16
Eslovaquia ^p	22	25	21	16	11
España	19	18	15	16	27
Finlandia	11	18	10	8	11
Francia	13	18	10	12	14
Grecia	19	23	15	18	26
Irlanda	19	16	13	22	34
Italia	18	24	17	14	13
Luxemburgo	11	14	12	6	6
Nuevos miembros ^s	16	19	16	13	6
Portugal	20	19	17	18	29
Suecia	10	26	8	6	9
UE-15^s	15	19	13	13	16
UE-25^s	15	19	13	13	15

s: Estimación de EUROSTAT.

p: Valor provisional.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomes and Living Conditions. <http://epp.eurostat.ec.eu.int/>

TABLA 4.21

Tasa de riesgo de pobreza por sexo y grupos de edades (umbral del 60% de la renta mediana equivalente después de transferencias sociales), 2004. Mujeres

	Todas las edades	De 16 a 24 años	De 25 a 49 años	De 50 a 64 años	De 65 o más años
Alemania	18	27	16	13	18
Austria	14	15	12	11	20
Bélgica	16	17	12	15	21
Dinamarca	11	30	8	4	18
Eslovaquia ^p	21	23	22	14	11
España	21	21	16	17	32
Finlandia	11	21	7	7	20
Francia	14	21	12	12	17
Grecia	21	24	17	19	30
Irlanda	23	21	16	23	45
Italia	20	26	20	15	18
Luxemburgo	11	10	12	8	6
Nuevos miembros ^s	16	19	16	11	10
Portugal	22	23	17	20	30
Suecia	12	26	9	4	18
UE-15^s	18	23	15	14	21
UE-25^s	17	22	15	13	20

s: Estimación de EUROSTAT.

p: Valor provisional.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.22

Tasa de riesgo de pobreza de los mayores que viven solos y de las parejas mayores en varios países de la Unión Europea (umbral del 60% de la renta mediana equivalente después de transferencias sociales), 2004

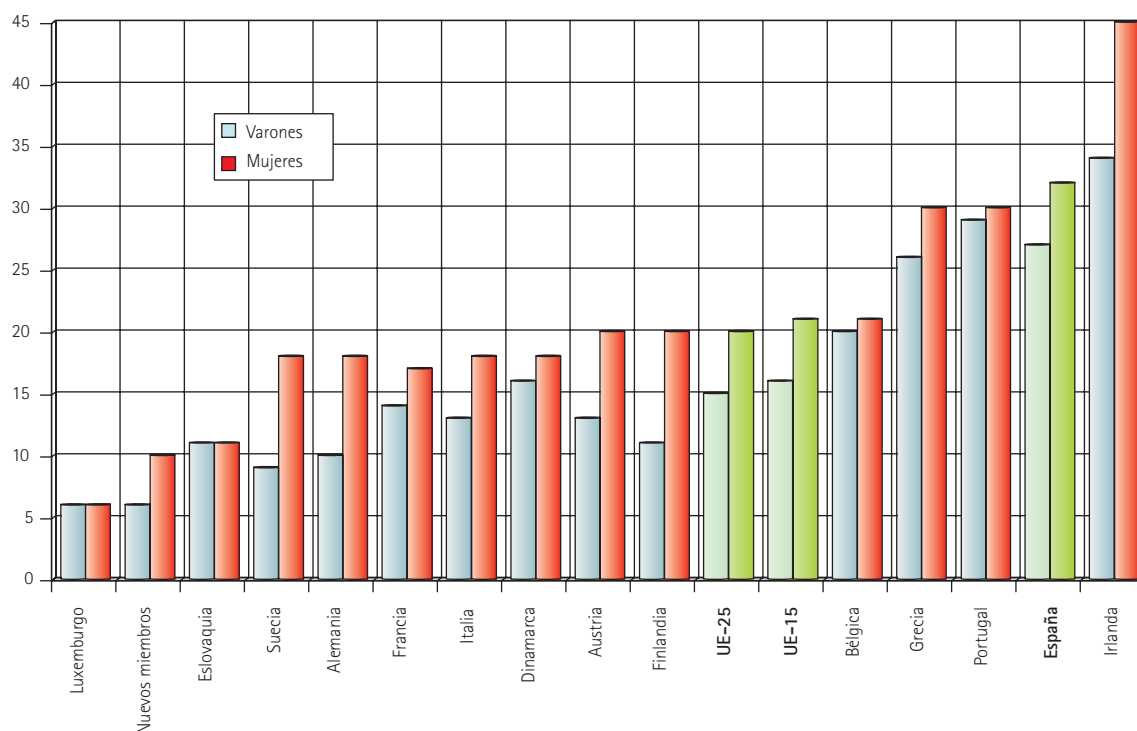
	Mayor solo	Pareja mayor
UE-12	28	16
UE-15	28	15
Zona Euro	28	15
Alemania	23	11
Austria	23	14
Bélgica	23	20
Dinamarca	20	13
Eslovaquia ^p	17	5
España	52	30
Finlandia	32	7
Francia	19	13
Grecia	37	29
Irlanda	68	29
Italia	25	12
Luxemburgo	8	5
Portugal	41	31
Suecia	24	6

p: Valor provisional.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.13

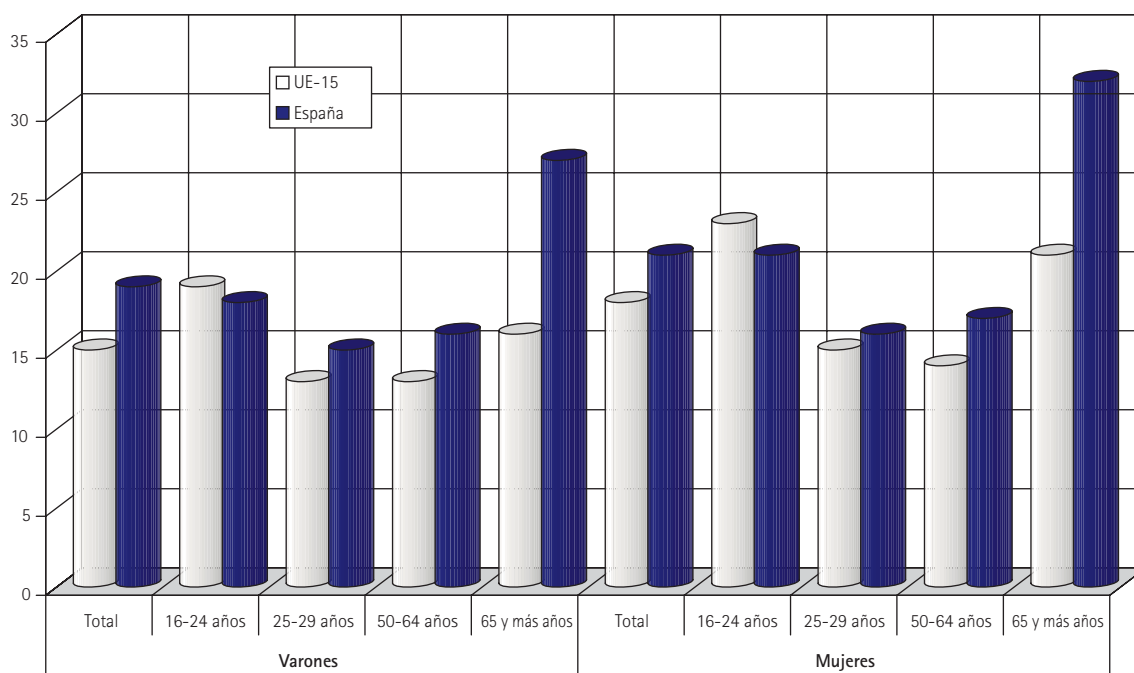
Tasa de riesgo de pobreza de los mayores en algunos países de la Unión Europea, 2004



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomng and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.14

Tasa de riesgo de pobreza en España y la Europa de los Quince, por sexo y grupos de edades, 2004



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomng and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>



TABLA 4.23

Ratio intercuartil (S20/S80) por sexo y edades en algunos países de la Unión Europea, 2000-2001

	Ambos sexos			Varones			Mujeres		
	Todas las edades	Menos de 65 años	65 y más años	Todas las edades	Menos de 65 años	65 y más años	Todas las edades	Menos de 65 años	65 y más años
Alemania (2000)	3,5	3,5	3,5	3,6	3,6	3,3	3,5	3,4	3,7
Austria	3,5	3,3	3,8	3,5	3,4	4,1	3,4	3,3	3,7
Bélgica	4,0	3,8	4,4	4,0	3,9	4,2	4,0	3,8	4,5
España	5,5	5,8	4,3	5,5	5,6	4,3	5,5	5,9	4,2
Finlandia (2000)	3,3	3,3	3,0	3,4	3,3	2,9 ^u	3,3	3,2	2,9
Francia (2000)	4,2	4,2	4,2	4,2	4,2	4,2	4,2	4,2	4,2
Grecia	5,7	5,4	6,0	5,7	5,4	6,0	5,6	5,3	6,0
Irlanda	4,5	4,4	4,6	4,6	4,5	4,8 ^u	4,5	4,3	4,5
Italia	4,8	5,0	4,1	4,9	5,0	4,3	4,8	5,0	3,9
Luxemburgo	3,8	3,9	3,0	3,9	4,0	3,0	3,7	3,8	3,1
Portugal	6,5	6,6	5,6	6,4	6,4	5,9	6,6	6,7	5,4
Reino Unido (2000)	5,2	5,4	4,2	5,2	5,3	4,3	5,3	5,5	4,0
UE-15 (2000)	4,5	4,5	4,0	4,5	4,5	4,0	4,4	4,5	3,9

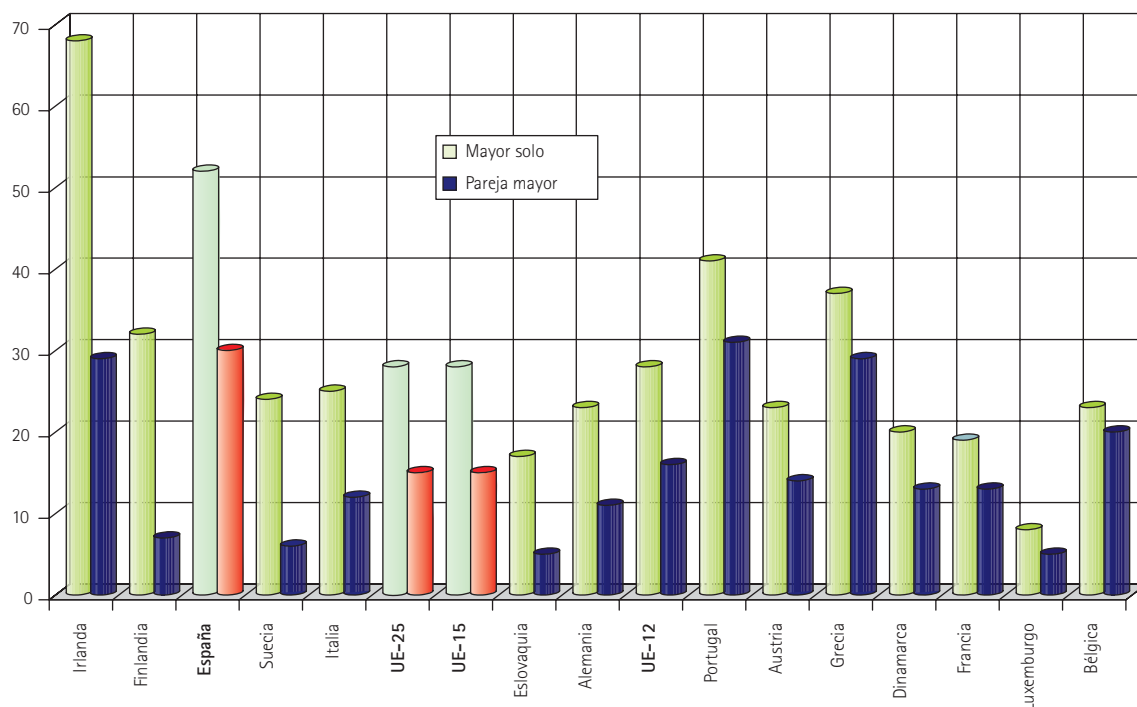
u: Dato poco fiable.

Los valores para UE-15 son estimaciones de EUROSTAT.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.15

Tasa de riesgo de pobreza de los mayores que viven solos y de las parejas mayores en varios países de la Unión Europea, 2004



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.24

Tasa de riesgo persistente de pobreza por sexo y grupos de edades (umbral del 60% de la renta mediana equivalente), 2001

	Ambos sexos				Varones			Mujeres		
	Total	Menos de 16 años	De 16 a 64 años	De 65 o más años	Total	De 16 a 64 años	De 65 o más años	Total	De 16 a 64 años	De 65 o más años
Portugal	15	22	11	24	14	12	22	15	10	25
Grecia	14	10	11	26	13	10	24	15	12	28
Italia	13	18	12	10	12	11	8	13	13	12
Irlanda	13	15	10	31	12	9	19	15	10	40
Reino Unido	11	19	7	15	9	6	11	13	9	19
España	10	16	9	11	10	9	11	11	10	10
Luxemburgo	9	13	8	5	9	9	5	8	8	6
UE-15	9	13	8	12	–	7	10	–	9	14
UE-25	9	12	–	12	8	–	10	10	–	13
Francia	9	10	7	13	8	7	11	9	8	13
Austria	7	7	5	18	5	4	10	9	5	24
Bélgica	7	6	5	17	6	4	17	8	6	17
Países Bajos	6	11	5	4	6	5	4	6	6	4
Alemania	6	7	6	7	–	6	5	–	6	9
Finlandia	6	4	5	12	5	5	6	7	5	16
Dinamarca	6	3	4	18	–	4	17	–	3	19

– Dato no disponible.

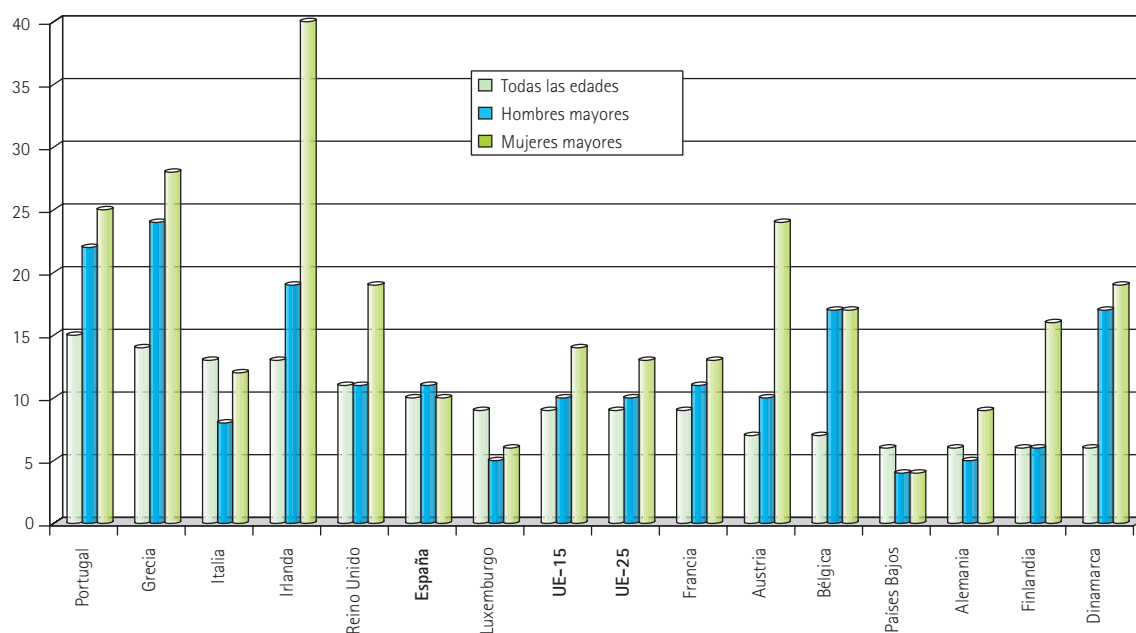
Los datos de los Países Bajos son provisionales, los de UE-15 y UE-25, estimaciones de EUROSTAT.

Los datos de UE-25, Francia y Reino Unido son de 2000.

Fuente: EUROSTAT -Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>
Dernière mise à jour: Fri Feb 10 10:46:06 MET 2006.

GRÁFICO 4.16

Tasas de riesgo persistente de pobreza de los mayores en varios países de la Unión Europea, 2001



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.25

Desfase relativo de la renta baja mediana por sexo y grupos de edades en los países de la Unión Europea, 2003-2004

	Ambos sexos				Hombres			Mujeres		
	Total	0-15 años	14-64 años	65 y más años	Total	14-64 años	65 y más años	Total	14-64 años	65 y más años
Alemania	25	31	25	19	24	23	17	25	27	19
Austria	20	18	20	21	19	18	26	20	23	20
Bélgica	23	22	24	18	24	25	19	22	24	17
Chipre	19	12	17	24	18	15	23	21	18	25
Dinamarca	19	19	24	8	22	27	7	18	21	9
Eslovaquia	39	38	42	17	42	45	18	38	41	16
Eslovenia	20	22	21	17	20	21	17	18	20	16
España	25	26	27	21	26	27	24	24	27	20
Estonia	24	24	28	11	25	29	—	23	27	10
Finlandia	14	14	16	9	15	17	9	14	15	10
Francia	19	19	22	11	19	22	10	19	22	12
Grecia	25	19	25	26	24	25	23	25	25	27
Hungría	20	19	22	10	20	23	9	19	22	11
Irlanda	20	24	22	11	20	21	13	18	23	10
Italia	25	28	28	13	26	28	13	25	29	13
Letonia	23	25	26	8	24	25	6	22	26	8
Lituania	20	21	23	13	22	24	11	19	22	14
Luxemburgo	17	15	19	14	17	17	14	16	20	14
Países Bajos	20	18	22	7	20	24	8	19	21	7
Polonia	23	25	23	15	24	24	16	23	23	15
Portugal	26	29	29	18	25	29	17	27	30	19
Reino Unido	20	17	23	18	20	25	15	19	21	19
República Checa	15	15	16	7	17	17	6	15	15	8
Suecia	17	13	26	13	20	26	10	17	23	13

– Dato no disponible.

Datos de la República Checa, Estonia, Chipre, Letonia, Lituania, Hungría, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia y Reino Unido, de 2003; resto, 2004.

Países Bajos, datos provisionales.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

TABLA 4.26

Tasas de riesgo de pobreza antes de transferencias sociales por sexo y grupos de edades en los países de la Unión Europea, 2003-2004

	Ambos sexos				Varones			Mujeres		
	Todas las edades	Menos de 16 años	16-64 años	65 o más años	Todas las edades	16-64 años	65 o más años	Todas las edades	16-64 años	65 o más años
Antes de otras transferencias sociales, pero después de pensiones										
Alemania	24	30	22	24	21	19	19	26	24	28
Austria	25	37	23	19	24	22	15	27	24	23
Bélgica	28	32	27	25	27	26	23	28	28	25
Chipre, 2003	20	16	14	56	18	12	51	21	16	59
Dinamarca	31	26	29	44	30	28	45	32	31	42
Eslovaquia	28	42	26	13	29	27	13	27	26	13
Eslovenia, 2003	16	19	15	20	15	14	13	18	15	24
España	25	29	22	32	24	22	29	26	23	35
Estonia, 2003	25	28	25	22	23	24	11	26	25	28
Finlandia	29	34	28	25	28	28	18	29	28	29
Francia	26	35	25	21	25	24	19	27	26	23
Grecia	23	22	20	33	21	19	30	24	21	36
Hungría, 2003	17	31	15	8	17	15	7	17	15	10
Irlanda	33	38	28	51	31	27	45	35	30	57
Italia	23	32	22	18	22	21	15	24	24	19
Letonia, 2003	24	31	24	18	23	24	9	25	24	23
Lituania, 2003	23	27	22	17	22	22	7	23	23	22
Luxemburgo	22	34	21	10	22	21	9	23	22	11
Nuevos	27	34	26	16	28	26	13	27	26	18
Países Bajos, 2003	23	29	22	15	22	20	14	24	23	17
Polonia, 2003	31	37	32	18	32	32	15	31	31	19
Portugal	27	32	24	34	26	23	33	28	25	34
Reino Unido, 2003	29	43	25	28	28	24	23	30	27	31
República Checa, 2003	21	33	19	9	19	18	6	22	20	12
Suecia	30	36	29	26	28	29	15	33	30	34
UE-15	26	33	23	25	24	22	21	27	25	27
UE-25	26	33	24	24	24	23	20	26	25	26

Los datos de los Países Bajos y de Eslovaquia son provisionales.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incoming and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>



TABLA 4.27

Tasas de riesgo de pobreza antes de pensiones y otras transferencias sociales por sexo y grupos de edades en los países de la Unión Europea, 2003-2004

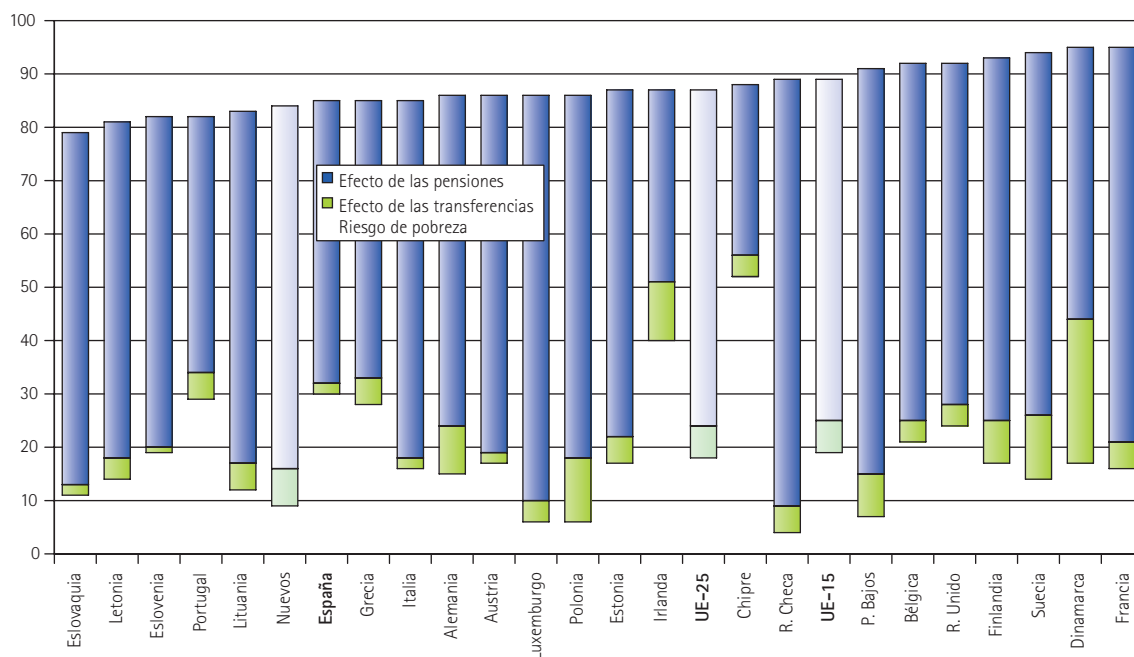
	Ambos sexos				Varones			Mujeres		
	Todas las edades	Menos de 16 años	16-64 años	65 o más años	Todas las edades	16-64 años	65 o más años	Todas las edades	16-64 años	65 o más años
Alemania	36	26	25	86	32	21	84	40	29	88
Austria	42	40	33	86	38	30	86	45	36	86
Bélgica	42	33	33	92	39	30	93	45	35	91
Chipre, 2003	28	17	20	88	25	17	85	30	22	90
Dinamarca	39	26	30	95	36	28	93	41	31	96
Eslovaquia	44	48	38	79	43	38	81	45	39	78
Eslovenia, 2003	37	25	30	82	34	29	82	40	32	81
España	41	32	32	85	40	31	86	43	34	84
Estonia, 2003	41	31	32	87	37	30	88	43	33	86
Finlandia	42	34	32	93	39	32	90	44	32	94
Francia	44	36	33	95	41	31	95	46	35	95
Grecia	40	23	31	85	37	29	83	42	34	86
Hungría, 2003	32	23	24	79	29	22	81	34	25	78
Irlanda	39	38	31	87	37	30	86	42	33	89
Italia	45	35	36	85	42	34	84	48	39	85
Letonia, 2003	43	37	35	81	40	34	81	45	36	80
Lituania, 2003	39	31	31	83	36	30	83	41	31	83
Luxemburgo	38	36	29	86	36	27	88	41	32	84
Nuevos	44	38	38	84	42	37	85	46	39	83
P. Bajos, 2003	37	31	27	91	33	25	90	40	30	92
Polonia, 2003	49	44	45	86	48	44	88	51	46	85
Portugal	42	36	34	82	40	32	81	44	36	82
R. Unido, 2003	43	44	31	92	40	28	91	46	34	93
R. Checa, 2003	39	35	30	89	35	27	92	42	33	88
Suecia	43	37	32	94	40	31	91	47	33	97
UE-15	41	34	31	89	38	28	88	44	34	89
UE-25	41	34	31	87	38	29	86	44	34	89

Los datos de los Países Bajos y de Eslovaquia son provisionales.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomes and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>

GRÁFICO 4.17

Efecto de las pensiones y otras transferencias sociales sobre el riesgo de pobreza de los mayores en varios países europeos, 2003-2004



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Living Conditions and Welfare. Incomes and Living Conditions. <http://epp.eurostat.cec.eu.int/>



TABLA 4.28

Hogares por sexo y edad de la persona de referencia y diversos gastos que no pueden permitirse, 2004*

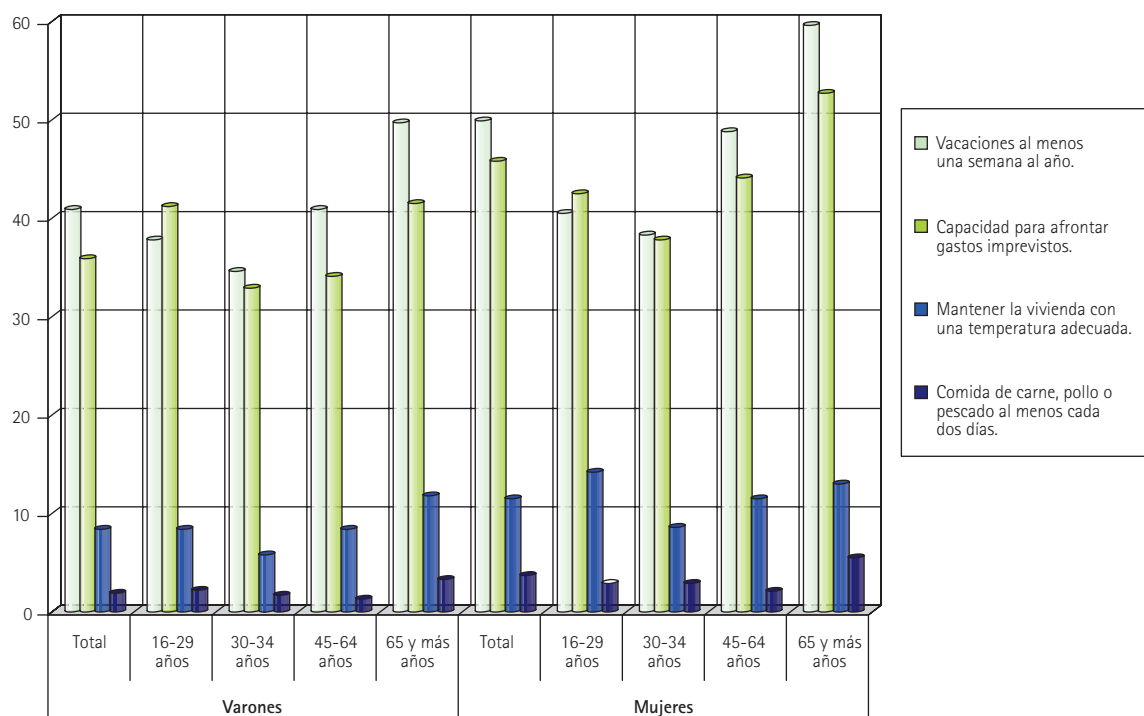
	Número de hogares (miles)	Vacaciones al menos una semana al año	Capacidad para afrontar gastos imprevistos	Mantener la vivienda con una temperatura adecuada	Comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días
Ambos sexos					
TOTAL	14.687,8	43,9	39,2	9,4	2,5
De 16 a 29 años	754,3	38,8	41,7	10,4	2,5
De 30 a 44 años	4.398,3	35,7	34,3	6,6	2,0
De 45 a 64 años	5.212,0	43,0	36,8	9,2	1,5
De 65 o más años	4.323,2	54,1	46,5	12,3	4,3
Varones					
TOTAL	9.843,4	40,9	35,9	8,4	1,9
De 16 a 29 años	494,8	37,8	41,2	8,4	2,2
De 30 a 44 años	3.140,9	34,6	32,9	5,8	1,7
De 45 a 64 años	3.805,6	40,9	34,1	8,4	1,3
De 65 o más años	2.402,1	49,7	41,5	11,8	3,3
Mujeres					
TOTAL	4.844,4	49,9	45,8	11,5	3,7
De 16 a 29 años	259,5	40,5	42,5	14,2	2,9
De 30 a 44 años	1.257,4	38,3	37,8	8,6	2,9
De 45 a 64 años	1.406,5	48,8	44,1	11,5	2,1
De 65 o más años	1.921,1	59,6	52,7	13,0	5,5

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

GRÁFICO 4.18

Personas que no pueden permitirse distintos gastos por sexo y edad, 2004



Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.



TABLA 4.29

Hogares por edad y relación con la actividad de la persona de referencia y prestaciones sociales que reciben, 2004*

	Total hogares (miles)	Hogares que perciben prestaciones sociales				
		Total (miles de hogares)	Total (%)	Prestaciones de Vejez y supervivencia	Prestaciones por desempleo	Otros subsidios o prestaciones sociales
Total (miles)	14.687,8	55,6	8.170,1	65,4	18,6	28,1
Edad						
De 16 a 29 años	754,3	30,2	227,6	4,1	57,3	54,4
De 30 a 44 años	4.398,3	34,0	1.494,3	12,2	39,2	60,0
De 45 a 64 años	5.212,0	45,6	2.378,3	47,3	27,2	41,8
De 65 o más años	4.323,2	94,1	4.069,9	98,9	3,9	6,8
Relación con la actividad						
Total	14.687,8	55,6	8.170,1	65,4	18,6	28,1
Activos	7.466,4	32,3	2.412,4	18,3	40,8	54,0
Ocupados	6.924,1	30,2	2.088,1	18,5	35,9	57,1
Asalariados	5.652,5	31,1	1.759,9	16,7	37,9	57,3
Empresarios	1.271,6	25,8	328,2	27,7	25,5	55,5
Parados	542,3	59,8	324,3	17,1	72,6	34,1
Inactivos	5.932,4	90,9	5.392,2	88,4	8,0	15,5
Jubilados	3.483,4	98,9	3.446,3	98,6	4,5	7,5
Otros inactivos	2.449,1	79,5	1.945,9	70,2	14,2	29,8
No consta	1.289,0	28,4	365,6	36,8	28,3	42,0

* La persona de referencia es la persona responsable de la vivienda.

Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida, 2004.

TABLA 4.30

Estructura del gasto total por edad de la persona de referencia y grupos de gasto, 2003 (Porcentajes horizontales)

Grupos de gasto	Total	Hasta 25 años	Entre 26 y 35 años	Entre 36 y 45 años	Entre 46 y 55 años	Entre 56 y 60 años	Entre 61 y 65 años	66 y más años	Mayor solo
1	18,0	15,7	15,9	17,5	17,2	17,7	18,3	20,2	17,0
2	2,3	3,3	2,6	2,5	2,6	2,3	1,8	1,7	0,7
3	6,8	6,0	7,4	7,8	7,0	6,7	6,5	5,8	5,2
4	31,9	27,6	28,7	28,2	28,6	30,7	34,9	40,2	52,5
5	4,7	3,4	4,4	5,0	4,4	4,4	4,5	5,2	5,8
6	2,1	1,5	1,8	1,9	2,2	2,2	2,5	2,2	2,1
7	9,9	12,0	13,1	10,7	11,2	11,2	8,4	6,1	1,5
8	2,4	3,5	2,7	2,5	2,5	2,4	2,3	2,2	2,2
9	5,8	8,4	6,7	6,9	6,3	5,0	5,6	4,4	3,4
10	1,1	0,7	0,8	1,8	1,8	0,9	0,6	0,2	0,0
11	9,0	13,4	9,6	9,4	10,5	10,6	8,3	5,7	2,6
12	6,0	4,5	6,4	5,8	5,8	6,1	6,3	6,2	7,1

Grupos de gasto

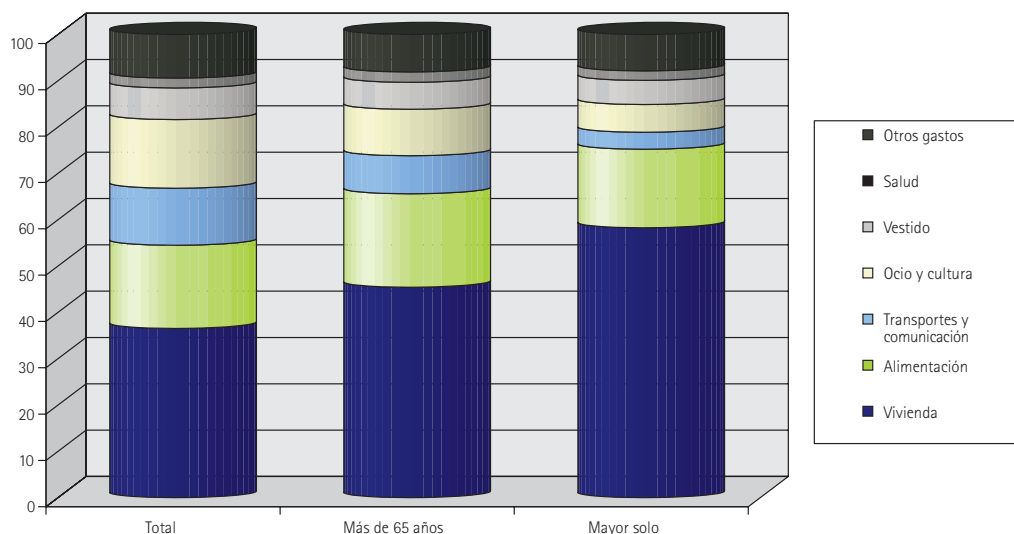
- Grupo 1. Alimentos y bebidas no alcohólicas.
- Grupo 2. Bebidas alcohólicas, tabaco y narcóticos.
- Grupo 3. Artículos de vestir y calzado.
- Grupo 4. Vivienda, agua, electricidad y otros combustibles.
- Grupo 5. Mobiliario, equipamiento del hogar y gastos corrientes.
- Grupo 6. Salud.
- Grupo 7. Transportes.
- Grupo 8. Comunicaciones.
- Grupo 9. Ocio, espectáculos y cultura.
- Grupo 10. Enseñanza.
- Grupo 11. Hoteles, cafés y restaurantes.
- Grupo 12. Otros bienes y servicios.

Fuente: INE, Encuesta continua de presupuestos familiares. Base 1997. Resultados anuales, 2003.



GRÁFICO 4.19

Estructura de los gastos de todos los hogares, de los hogares que tienen como persona de referencia a un mayor y de los mayores que viven solos, 2003



Fuente: INE, Encuesta Continua de Presupuestos Familiares. Base 1997. Resultados anuales, 2003.

TABLA 4.31

Población de 16 y más años según relación con la actividad, sexo y grupos de edades, primer trimestre de 2006

	Personas (miles)				Tasas		
	Total	Activos	Ocupados	Parados	Actividad	Empleo	Paro
Ambos sexos							
TOTAL	36.800,3	21.335,9	19.400,1	1.935,8	58,0	52,7	10,0
De 16 a 19 años	1.852,4	499,1	352,3	146,8	26,94	19,02	41,67
De 20 a 24 años	2.875,3	1.926,0	1.618,6	307,4	66,98	56,29	18,99
De 25 a 29 años	3.687,8	3.149,2	2.786,8	362,4	85,40	75,57	13,00
De 30 a 34 años	3.830,0	3.286,0	3.012,6	273,4	85,80	78,66	9,08
De 35 a 39 años	3.637,2	3.056,1	2.832,0	224,1	84,02	77,86	7,91
De 40 a 44 años	3.428,0	2.805,1	2.595,5	209,6	81,83	75,71	8,08
De 45 a 49 años	3.077,1	2.424,9	2.269,3	155,5	78,80	73,75	6,85
De 50 a 54 años	2.640,9	1.872,6	1.752,2	120,4	70,91	66,35	6,87
De 55 a 59 años	2.456,1	1.411,6	1.313,2	98,4	57,47	53,47	7,49
De 60 a 64 años	2.156,7	761,4	726,0	35,4	35,30	33,66	4,88
De 65 a 69 años	1.952,3	95,7	93,4	2,2	4,90	4,78	2,36
De 70 y más años	5.206,7	48,4	48,2	0,2	0,93	0,93	0,42
De 65 y más años	7.159,0	144,1	141,6	2,4	2,01	1,98	1,70
Hombres							
TOTAL	18.022,4	12.421,9	11.575,6	846,4	68,92	64,23	7,31
De 16 a 19 años	951,3	293,0	218,6	74,4	30,80	22,98	34,03
De 20 a 24 años	1.471,4	1.050,8	901,8	149,0	71,42	61,29	16,52
De 25 a 29 años	1.900,7	1.710,6	1.563,9	146,7	90,00	82,28	9,38
De 30 a 34 años	1.978,7	1.869,4	1.760,1	109,3	94,48	88,95	6,21
De 35 a 39 años	1.859,1	1.767,2	1.676,7	90,5	95,06	90,19	5,40
De 40 a 44 años	1.727,8	1.624,1	1.543,4	80,8	94,00	89,33	5,24
De 45 a 49 años	1.534,8	1.422,4	1.357,1	65,3	92,68	88,42	4,81
De 50 a 54 años	1.306,9	1.154,0	1.103,6	50,4	88,30	84,44	4,57
De 55 a 59 años	1.200,2	911,9	857,1	54,8	75,98	71,41	6,39
De 60 a 64 años	1.041,2	521,7	497,9	23,8	50,11	47,82	4,78
De 65 a 69 años	889,4	64,1	62,9	1,2	7,21	7,07	1,91
De 70 y más años	2.160,9	32,7	32,5	0,2	1,51	1,50	0,62
De 65 y más años	3.050,3	96,8	95,4	1,4	3,17	3,13	1,47
Mujeres							
TOTAL	18.777,9	8.914,0	7.824,5	1.089,4	47,47	41,67	13,92
De 16 a 19 años	901,1	206,2	133,8	72,4	22,88	14,85	54,11
De 20 a 24 años	1.403,9	875,2	716,8	158,4	62,34	51,06	22,10
De 25 a 29 años	1.787,0	1.438,6	1.222,9	215,6	80,50	68,43	17,63
De 30 a 34 años	1.851,4	1.416,6	1.252,5	164,1	76,52	67,65	13,10
De 35 a 39 años	1.778,2	1.288,9	1.155,2	133,6	72,48	64,96	11,57
De 40 a 44 años	1.700,1	1.180,9	1.052,1	128,8	69,46	61,88	12,24
De 45 a 49 años	1.542,2	1.002,4	912,2	90,2	65,00	59,15	9,89
De 50 a 54 años	1.334,0	718,6	648,6	70,0	53,87	48,62	10,79
De 55 a 59 años	1.255,9	499,7	456,1	43,6	39,79	36,32	9,56
De 60 a 64 años	1.115,5	239,7	228,1	11,6	21,49	20,45	5,09
De 65 a 69 años	1.062,9	31,6	30,5	1,0	2,97	2,87	3,28
De 70 y más años	3.045,7	15,7	15,7	-	0,52	0,52	-
De 65 y más años	4.108,6	47,3	46,2	1,0	1,15	1,12	2,16

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

TABLA 4.32

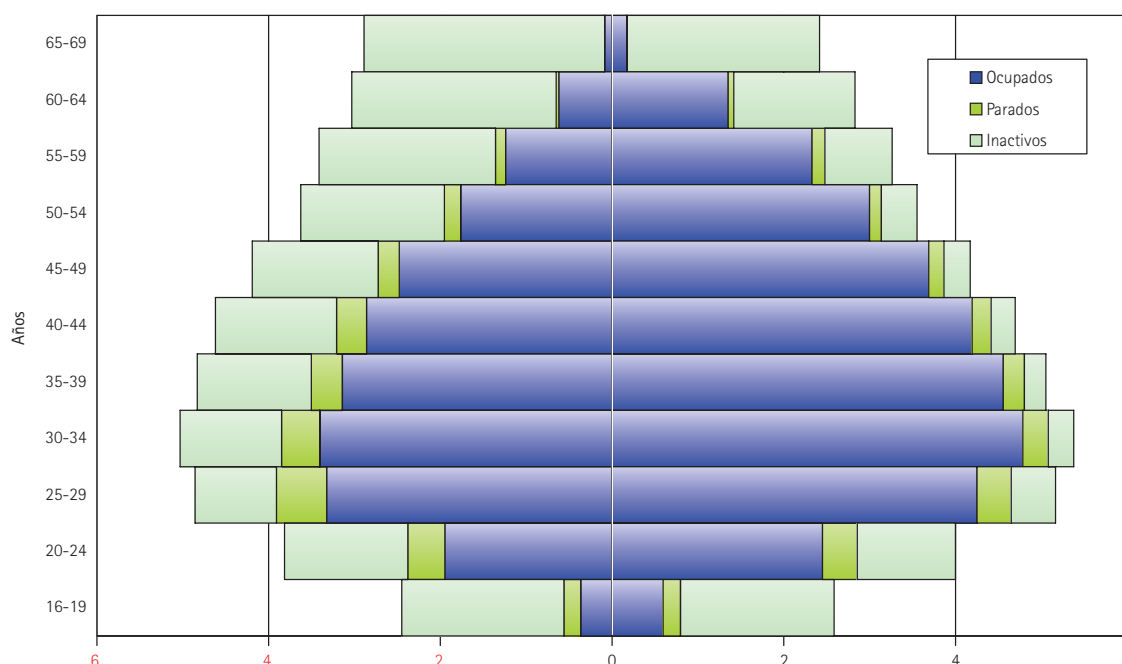
Tasas de actividad de la población en edad de trabajar por sexo y grupos de edades, 2001-2005. Datos anuales

	2001	2002	2003	2004	2005
Ambos sexos					
TOTAL	53,0	54,3	55,5	55,5	57,4
De 16 a 19 años	25,6	25,5	25,3	25,3	28,9
De 20 a 24 años	60,2	61,7	63,1	63,1	67,0
De 25 a 29 años	81,4	82,7	84,4	84,4	84,9
De 30 a 34 años	81,0	82,9	84,2	84,2	85,0
De 35 a 39 años	78,7	80,2	81,6	81,6	82,7
De 40 a 44 años	77,2	78,7	80,2	80,2	81,2
De 45 a 49 años	72,4	74,8	75,8	75,8	77,5
De 50 a 54 años	64,3	65,3	66,8	66,8	70,1
De 55 a 59 años	51,3	52,4	52,9	52,9	56,2
De 60 a 64 años	31,0	31,2	32,8	32,8	34,1
De 65 a 69 años	4,0	3,8	4,0	4,0	4,7
De 70 y más años	0,5	0,6	0,6	0,6	1,0
Hombres					
TOTAL	66,2	67,0	67,7	67,7	68,8
De 16 a 19 años	30,6	31,4	30,9	30,9	34,1
De 20 a 24 años	65,7	66,8	68,6	68,6	72,1
De 25 a 29 años	88,1	88,9	89,5	89,5	89,9
De 30 a 34 años	94,2	94,6	94,9	94,9	94,5
De 35 a 39 años	94,2	94,9	94,9	94,9	94,8
De 40 a 44 años	93,4	94,1	94,7	94,7	93,7
De 45 a 49 años	91,8	91,8	91,9	91,9	91,9
De 50 a 54 años	87,6	87,3	87,9	87,9	88,3
De 55 a 59 años	73,9	75,0	74,8	74,8	75,4
De 60 a 64 años	46,0	46,5	48,3	48,3	48,8
De 65 a 69 años	5,8	5,3	5,6	5,6	6,9
De 70 y más años	0,9	1,0	1,0	1,0	1,6
Mujeres					
TOTAL	40,4	42,2	43,8	43,8	46,4
De 16 a 19 años	20,3	19,3	19,4	19,4	23,4
De 20 a 24 años	54,5	56,3	57,4	57,4	61,7
De 25 a 29 años	74,4	76,3	79,1	79,1	79,6
De 30 a 34 años	67,5	70,9	73,1	73,1	74,9
De 35 a 39 años	63,0	65,3	67,9	67,9	70,1
De 40 a 44 años	61,1	63,2	65,7	65,7	68,5
De 45 a 49 años	53,1	58,1	59,8	59,8	63,3
De 50 a 54 años	41,5	43,7	46,2	46,2	52,2
De 55 a 59 años	29,5	30,7	31,9	31,9	37,7
De 60 a 64 años	17,0	17,0	18,4	18,4	20,4
De 65 a 69 años	2,4	2,5	2,5	2,5	2,8
De 70 y más años	0,3	0,3	0,4	0,4	0,5

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados anuales.

GRÁFICO 4.20

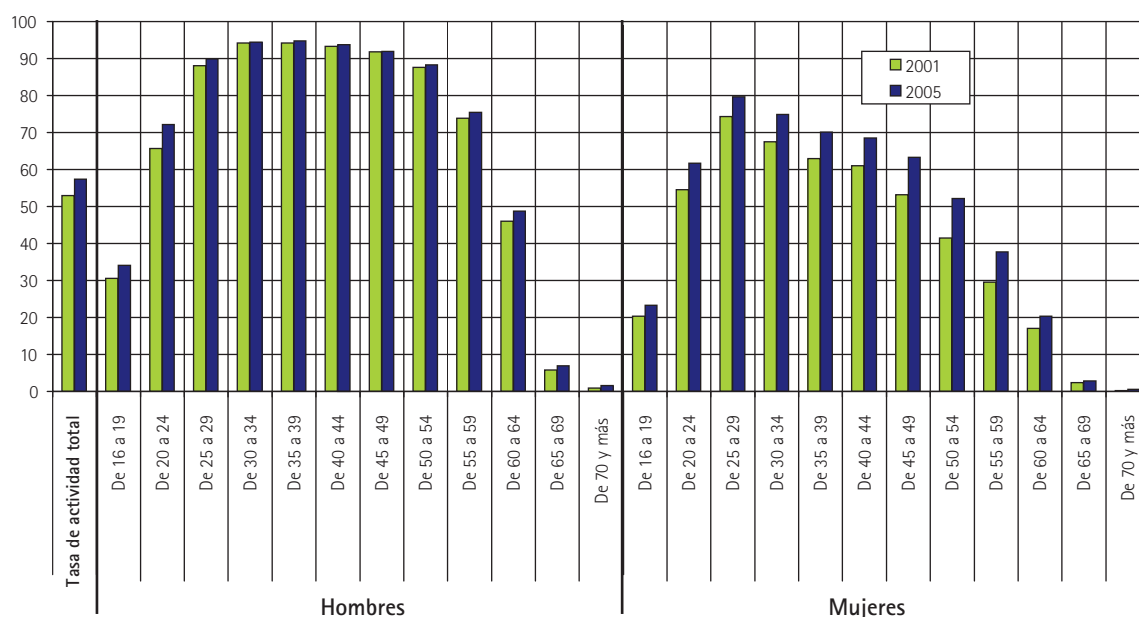
Pirámide de actividad de la población española en edad de trabajar, primer trimestre de 2006



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

GRÁFICO 4.21

Tasas de actividad por sexo y grupos de edades, 2001 y 2005



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados anuales.

TABLA 4.33

Tasas de empleo de los mayores de 65 años por sexo y grupos de edades en varios países de la Unión Europea, cuarto trimestre de 2005

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	65 o más años	De 65 a 69 años	70 o más años	65 o más años	De 65 a 69 años	70 o más años	65 o más años	De 65 a 69 años	70 o más años
Alemania	3,5	6,9	2,9	5,2	9,0	4,3	2,2	5,0	1,7
Austria	3,6	7,3	3,5	5,7	10,4	4,9	2,1	4,5	2,4
Bélgica	2,7	4,6	1,8	5,0	7,7	3,2	1,1	1,8	–
Chipre	11,2	18,3	10,8	19,4	29,6	17,4	4,4	7,8 ^u	5,2 ^u
Dinamarca	5,4	13,3	4,8	9,3	18,9	9,7	2,4	8,3	–
Eslovaquia	1,4	3,3	–	2,4	4,9	–	0,8	–	–
Eslovenia	8,5	12,7	10,2	11,9	16,4	13,0	6,3	9,5	8,5
España	2,1	4,7	1,7	3,4	7,2	2,5	1,1	2,7	0,9
Estonia	10,3	25,3	–	12,0 ^u	27,9 ^u	–	9,5	23,6	–
Finlandia	3,1	7,9	3,2	4,8	10,5	4,4 ^u	2,0	5,7	2,2 ^u
Francia	1,1	2,6	1,2	1,6	3,2	1,6	0,8	2,1	0,9
Grecia	4,3	9,8	3,4	7,1	15,7	5,7	2,0	4,9	1,4 ^u
Hungría	1,5	3,7	1,2	2,8	6,2	2,4 ^u	0,7	2,0	–
Irlanda	8,1	15,6	7,6	14,0	23,5	12,9	3,4	7,9	–
Italia	3,1	6,8	2,7	5,9	11,5	5,2	1,0	2,7	0,7
Letonia	9,6	22,7	7,4 ^u	14,6	29,2	–	7,2	18,6	–
Lituania	4,0	9,1	–	6,9	13,1	–	2,4	6,5	–
Malta	2,1	4,4	1,7	4,6	9,8	2,8	0,2	–	0,9
P. Bajos	4,1	8,8	3,5	7,6	14,7	6,6	1,4	3,5	–
Polonia	5,7	9,2	6,4	8,7	13,0	9,4	3,8	6,5	4,5
Portugal	18,1	27,9	19,2	24,6	34,8	25,2	13,4	22,1	14,5
R. Checa	4,0	8,1	3,5	6,6	11,7	5,5	2,3	5,4	2,1
Rumanía	6,4	14,7	5,6	9,4	19,4	7,5	4,1	10,2	4,0
Suecia	4,8	13,1	6,0	7,7	16,9	10,7	2,7	9,4	1,9

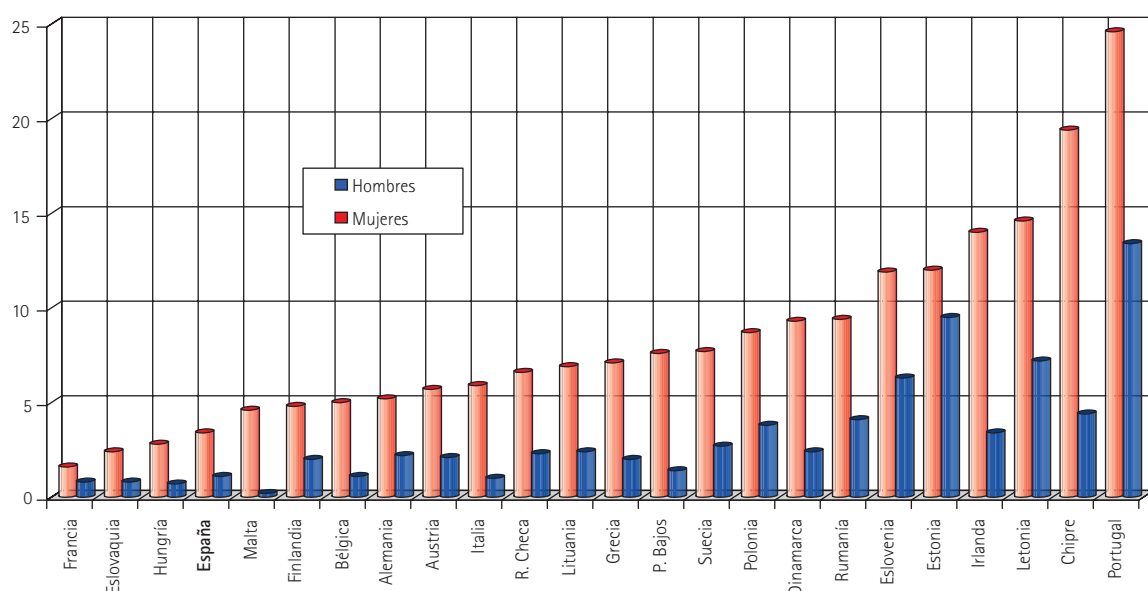
u: Dato poco fiable.

– Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions. Labour Market. Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

GRÁFICO 4.22

Tasas de empleo de los mayores de 65 años por sexo en varios países de la Unión Europea, cuarto trimestre de 2005



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions. Labour Market. Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

TABLA 4.34

Tasas de empleo masculinas por grupos de edades en los países de la Unión Europea, cuarto trimestre de 2005

	15-19 años	20-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40-44 años	45-49 años	50-54 años	55-59 años	60-64 años	65 o más años
Alemania	28,6	61,5	74,2	85,0	87,3	87,1	85,7	80,6	71,9	36,7	5,2
Austria	43,2	69,5	84,6	91,7	91,9	91,4	89,7	85,7	64,0	18,4	5,7
Bélgica	6,5	53,4	84,9	86,4	89,2	88,9	85,9	81,6	54,2	22,8	5,0
Chipre	8,7	61,4	87,0	92,4	95,3	90,8	92,8	88,5	80,6	58,1	19,4
Dinamarca	53,6	69,0	84,8	89,6	92,4	92,4	92,2	86,6	81,3	44,9	9,3
Eslovaquia	3,9	52,4	83,0	84,3	84,9	84,8	81,0	78,5	70,6	20,8	2,4
Eslovenia	14,6	56,4	81,0	91,9	92,7	92,5	87,9	75,9	59,4	22,3	11,9
España	19,6	62,6	82,4	88,4	90,1	89,7	88,6	84,1	72,3	46,8	3,4
Estonia	9,5 ^u	61,7	82,7	86,8	87,5	76,0	84,1	78,7	72,3	48,2	12,0 ^u
Finlandia	19,3	57,8	82,8	88,3	88,6	84,7	85,2	80,5	64,1	37,2	4,8
Francia	14,9	51,8	80,5	88,5	88,7	90,2	88,8	84,2	57,2	14,8	1,6
Grecia	8,7	47,5	82,2	90,5	92,6	93,2	91,9	86,0	70,8	43,8	7,1
Hungría	4,3	43,9	82,0	86,7	85,1	82,7	76,4	70,5	58,2	20,1	2,8
Irlanda	25,9	73,3	87,0	90,1	91,4	90,2	88,7	83,7	72,4	57,2	14,0
Italia	10,4	47	72,6	85,8	91,0	91,8	91,3	86,0	56,5	27,6	5,9
Letonia	8,9	71,8	85,4	77,2	85,5	85,0	81,3	71,5	70,3	38,3	14,6
Lituania	3,8	47,5	85,8	84,6	85,6	84,2	80,2	76,2	69,8	50,1	6,9
Luxemburgo	8,7 ^u	48,4	85,4	95,7	96,9	94,8	92,3	89,2	56,7	14,4 ^u	—
Malta	24,1	69,6	90,9	91,2	91,7	92,8	88,2	85,8	69,9	24,5	4,6
P. Bajos	54,2	77,2	89,7	92,1	92,0	91,1	91,4	87,9	74,5	32,0	7,6
Polonia	6,8	43,5	77,1	83,2	84,5	80,5	75,6	64,5	43,7	24,8	8,7
Portugal	16,7	58,9	81,0	90,4	90,5	88,7	88,3	81,4	65,1	48,6	24,6
R. Checa	6,7	56,3	88,4	92,8	93,6	92,0	89,4	84,5	78,5	32,6	6,6
Rumanía	37,2	73,9	87,0	90,2	89,0	88,4	87,7	84,7	76,4	53,5	9,4
Suecia	15,8	58,9	79,7	88,0	90,7	88,6	88,1	85,5	81,8	62,6	7,7

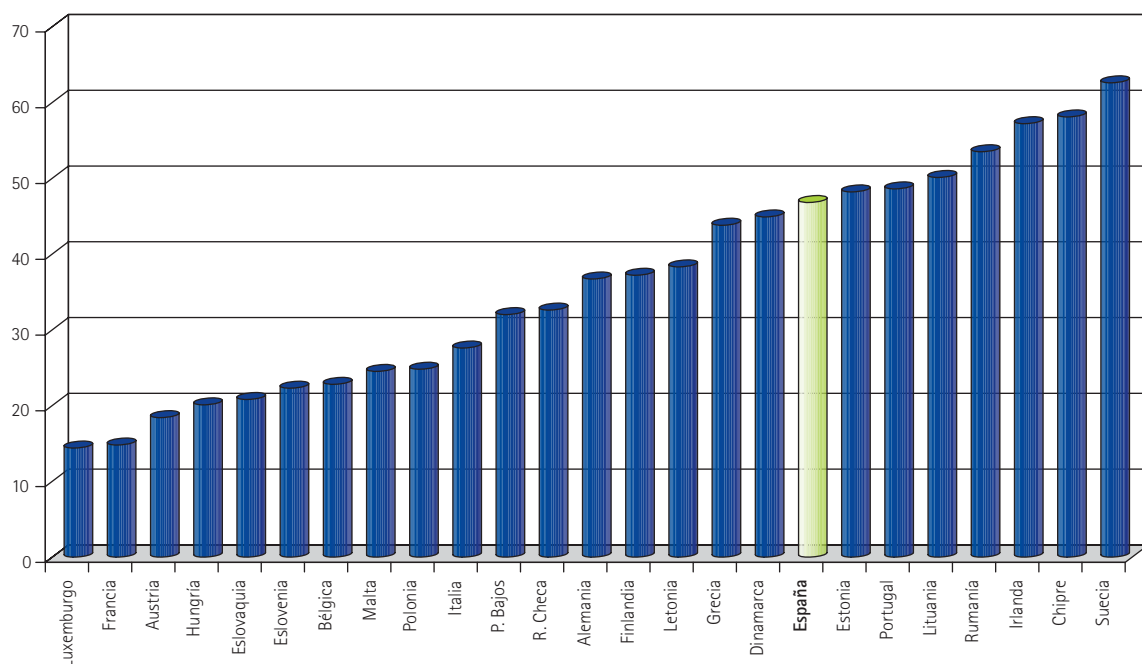
u: Dato poco fiable.

— Dato no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Labour Market, Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

GRÁFICO 4.23

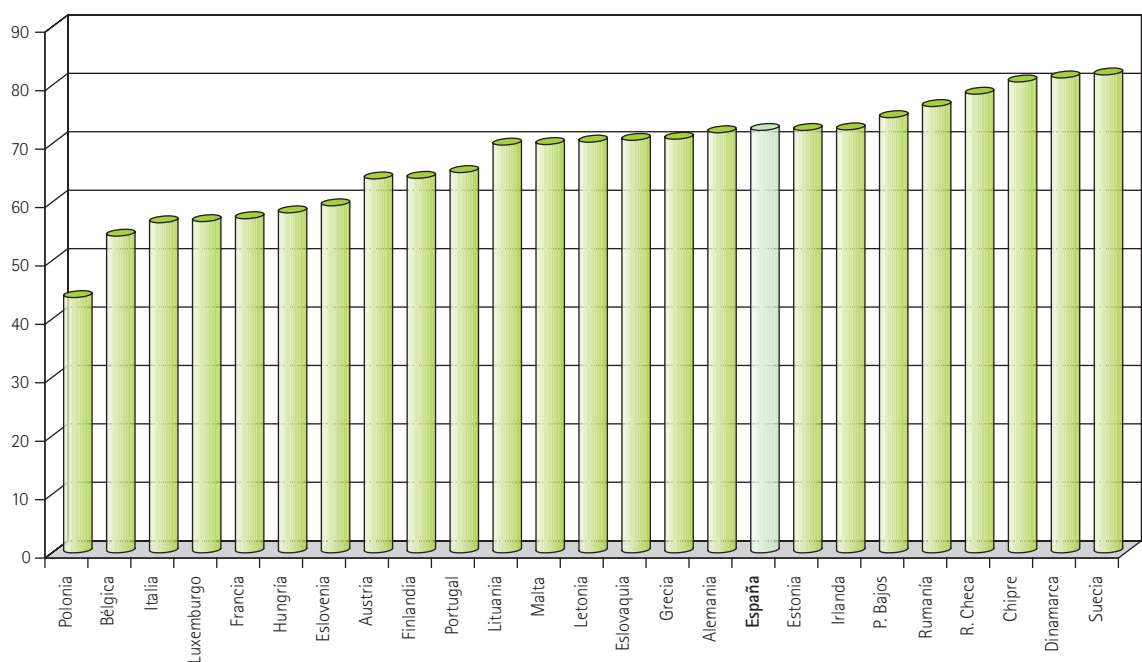
Tasas de empleo de los trabajadores de 60 a 64 años en varios países de la Unión Europea, cuarto trimestre de 2005. Hombres



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Labour Market, Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

GRÁFICO 4.24

Tasas de empleo de los trabajadores de 55 a 59 años en varios países de la Unión Europea, cuarto trimestre de 2005. Hombres



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Labour Market, Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>



TABLA 4.35

Parados que han trabajado anteriormente y parados de larga duración (más de doce meses) por sexo y grupos de edad, primer trimestre de 2006

	Parados que han trabajado anteriormente (miles de personas)	Parados de larga duración	
		Miles de personas	Porcentajes
Ambos sexos			
TOTAL	1.732,1	530,7	30,6
De 16 a 19 años	88,1	11,0	12,5
De 20 a 24 años	250,5	37,9	15,1
De 25 a 29 años	320,8	75,9	23,7
De 30 a 34 años	257,9	76,7	29,7
De 35 a 39 años	214,2	73,1	34,1
De 40 a 44 años	204,2	83,0	40,6
De 45 a 49 años	148,1	50,5	34,1
De 50 a 54 años	115,5	52,5	45,5
De 55 y más años	132,8	70,0	52,7
Hombres			
TOTAL	776,5	187,4	24,1
De 16 a 19 años	49,6	5,2	10,5
De 20 a 24 años	125,9	16,7	13,3
De 25 a 29 años	133,0	27,3	20,5
De 30 a 34 años	105,1	20,1	19,1
De 35 a 39 años	89,4	20,9	23,4
De 40 a 44 años	80,4	23,4	29,1
De 45 a 49 años	64,3	16,6	25,8
De 50 a 54 años	48,7	17,3	35,5
De 55 y más años	80,0	40,0	50,0
Mujeres			
TOTAL	955,6	343,3	35,9
De 16 a 19 años	38,5	5,8	15,1
De 20 a 24 años	124,5	21,3	17,1
De 25 a 29 años	187,8	48,6	25,9
De 30 a 34 años	152,7	56,6	37,1
De 35 a 39 años	124,9	52,2	41,8
De 40 a 44 años	123,8	59,5	48,1
De 45 a 49 años	83,8	33,9	40,5
De 50 a 54 años	66,8	35,2	52,7
De 55 y más años	52,8	30,1	57,0

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

TABLA 4.36

Paro de larga duración (un año o más) en porcentaje sobre el total de desempleados de cada sexo y grupo de edades, cuarto trimestre de 2005

	De 15 a 24 años			De 25 a 49 años			De 50 a 64 años		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Alemania	35,8	39,7	30,8	54,7	55,1	54,2	70,2	70,5	69,8
Austria	16,6	16,5	16,8	24,8	27,5	22,4	48,8	54,1	40,7
Bélgica	28,8	27,2	30,8	56,0	55,8	56,1	74,4	67,1	82,7
Chipre	11,3	—	—	21,5	9,7 ^u	32,5	42,3 ^u	41,0 ^u	—
Dinamarca	—	—	—	23,4	21,0 ^u	25,6	48,5	43,6 ^u	52,9 ^u
Eslovaquia	61,1	60,0	62,6	78,1	79,0	77,3	79,2	78,5	80,0
Eslovenia	36,3	30,6 ^u	42,8	49,0	48,0	49,8	62,3	67,2	51,7 ^u
España	13,5	13,6	13,5	24,7	19,8	28,1	43,8	38,9	49,7
Estonia	—	—	—	54,9	45,8 ^u	64,1 ^u	70,6 ^u	—	—
Finlandia	8,6 ^u	13,0 ^u	—	27,5	32,8	22,5	43,8	48,2	39,9
Francia	23,2	23,4	22,9	41,0	39,8	42,1	58,4	57,2	59,6
Grecia	43,3	41,8	44,3	52,3	41,1	58,2	56,7	48,4	64,8
Hungría	35,6	38,3	32,1	48,9	51,6	45,9	50,2	49,6	50,7
Irlanda	20,4	25,3 ^u	—	36,4	47,7	20,5 ^u	44,7	47,6 ^u	—
Italia	47,1	47,9	46,3	50,3	45,9	53,5	57,3	58,6	55,6
Letonia	—	—	—	46,7	55,8	35,4 ^u	50,1	54,2 ^u	44,9 ^u
Lituania	—	—	—	53,2	55,2	51,2	65,4	63,0	67,9
Luxemburgo	—	—	—	26,4	38,0 ^u	18,6 ^u	47,5 ^u	—	—
Malta	30,5	36,1	21,0	59,4	54,0	66,4	46,6	54,5	—
P. Bajos	18,8	16,9 ^u	20,5	46,5	50,2	42,9	60,0	63,0	55,7
Polonia	43,5	42,7	44,5	62,1	59,7	64,1	71,1	71,3	70,7
Portugal	31,9	29,6 ^u	34,2	50,1	47,5	51,9	65,2	65,2	65,2
R. Checa	42,2	46,9	36,3	54,2	57,6	52,2	59,1	58,4	59,6
R. Unido	13,3	16,8	8,2	22,0	26,7	16,6	37,5	45,0	24,5

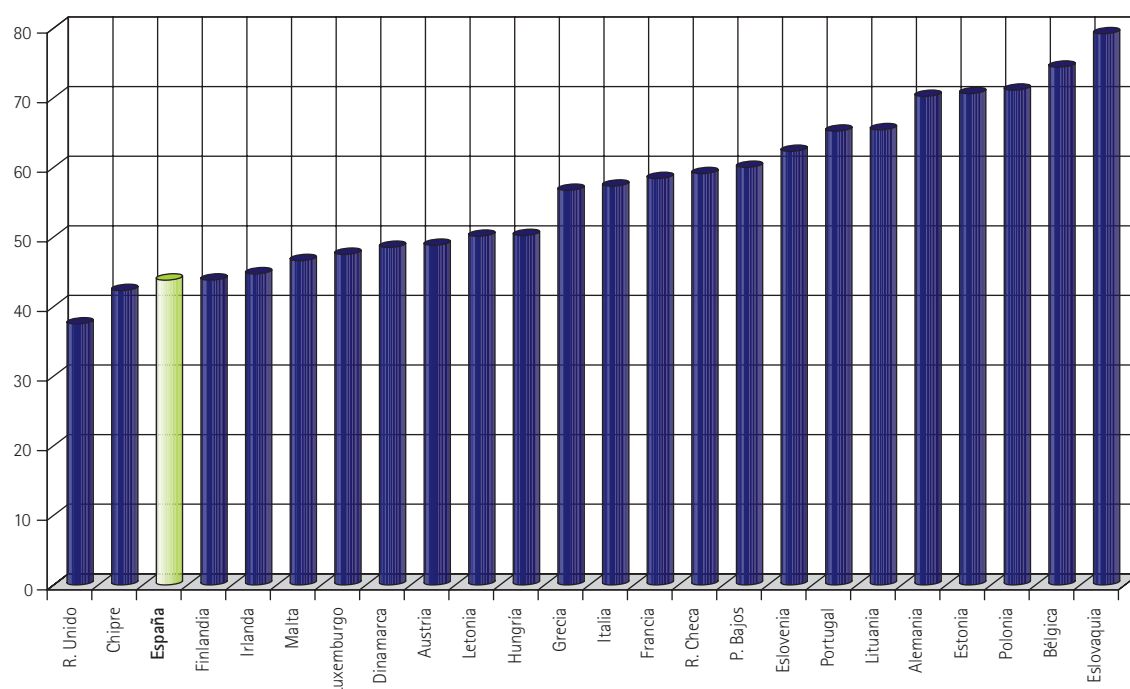
u: Dato poco fiable.

— Valor no disponible.

Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Labour Market, Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

GRÁFICO 4.25

Porcentaje de parados de larga duración sobre el total de desempleados de 50 a 64 años en los países de la Unión Europea, cuarto trimestre de 2005



Fuente: EUROSTAT - Database. Population and Social Conditions, Labour Market, Employment and Unemployment (Labour Force Survey). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>

TABLA 4.37

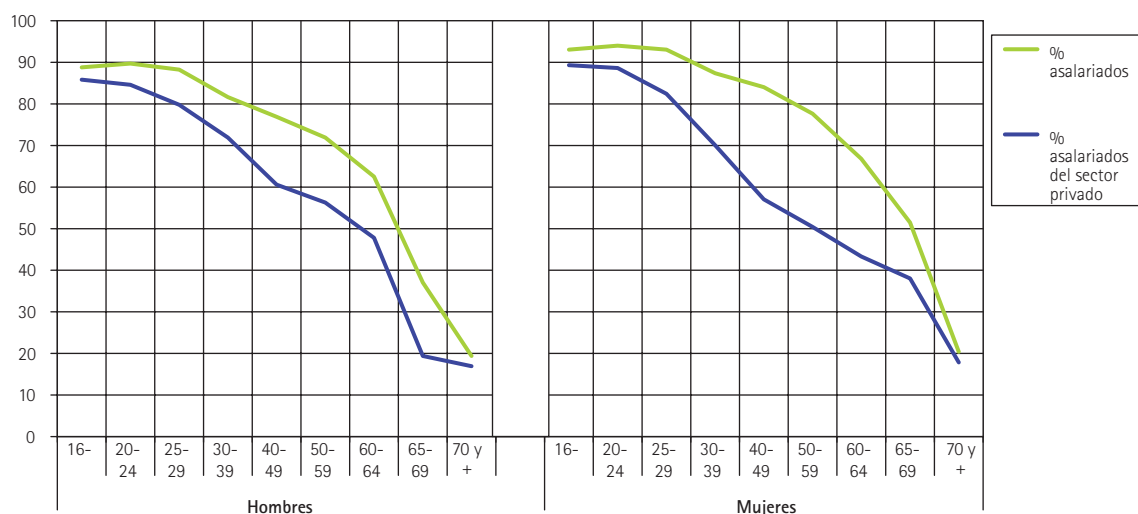
Ocupados en determinadas situaciones profesionales, sexo y grupos de edades, primer trimestre de 2006

	Trabajadores por cuenta propia			Asalariados		
	Total	Empleadores	Empresarios sin asalariados o trabajadores independientes	Total	Sector público	Sector privado
Ambos sexos						
Todas las edades	17,9	5,4	10,6	81,9	14,8	67,1
De 16 a 19 años	9,3	0,1	2,1	90,4	3,3	87,2
De 20 a 24 años	8,2	0,8	4,6	91,6	5,2	86,4
De 25 a 29 años	9,5	2,0	6,1	90,4	9,4	80,9
De 30 a 39 años	15,9	5,1	9,5	84,0	12,9	71,1
De 40 a 49 años	20,1	6,7	11,7	79,8	20,6	59,2
De 50 a 59 años	25,8	8,3	15,4	74,0	19,8	54,2
De 60 a 64 años	36,0	10,2	23,7	63,9	17,5	46,4
De 65 a 69 años	58,2	22,8	27,2	41,8	16,3	25,6
De 70 y más años	78,6	25,7	35,9	19,7	2,5	17,2
Hombres						
Todas las edades	20,6	6,8	12,3	79,2	12,0	67,3
De 16 a 19 años	10,8	0,1	3,1	88,8	3,0	85,8
De 20 a 24 años	10,1	1,1	5,8	89,7	5,1	84,6
De 25 a 29 años	11,6	2,5	7,7	88,2	8,5	79,8
De 30 a 39 años	18,3	6,2	11,2	81,6	9,7	71,9
De 40 a 49 años	23,0	8,4	13,5	76,9	16,3	60,6
De 50 a 59 años	27,9	10,4	16,4	71,9	15,6	56,3
De 60 a 64 años	37,3	11,5	24,1	62,5	14,7	47,8
De 65 a 69 años	63,0	25,8	27,3	37,0	17,6	19,4
De 70 y más años	78,2	29,2	33,8	19,4	2,5	16,9
Mujeres						
Todas las edades	14,0	3,3	8,2	85,9	18,9	67,0
De 16 a 19 años	6,9	0,2	0,4	93,1	3,7	89,3
De 20 a 24 años	5,8	0,3	3,2	94,0	5,4	88,6
De 25 a 29 años	6,8	1,4	4,0	93,1	10,6	82,4
De 30 a 39 años	12,5	3,4	7,1	87,4	17,3	70,1
De 40 a 49 años	15,9	4,2	9,0	84,0	27,0	57,0
De 50 a 59 años	22,1	4,7	13,7	77,6	27,2	50,4
De 60 a 64 años	33,1	7,3	22,8	66,8	23,5	43,3
De 65 a 69 años	48,5	16,7	26,9	51,5	13,4	38,0
De 70 y más años	79,6	18,5	40,1	20,4	2,5	17,8

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

GRÁFICO 4.26

Tasa de salarización total y del sector privado por sexo y grupos de edad, primer trimestre de 2006



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

TABLA 4.38

Ocupados por grupo de edad y ocupación, primer trimestre de 2006

	Ocupados (miles)	Ocupación										
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Ambos sexos												
TOTAL		7,2	12,4	11,7	9,2	15,4	2,8	16,7	9,2	14,9	0,5	
16-19 años	352,3	0,4	0,8	3,9	6,9	30,0	2,3	21,4	6,2	27,5	0,6	
20-24 años	1.618,6	1,2	5,0	9,8	11,5	24,6	1,4	19,2	7,6	18,2	1,5	
25-29 años	2.786,8	2,7	13,2	13,2	11,9	17,8	1,5	16,4	8,7	13,9	0,8	
30-34 años	3.012,6	5,3	13,4	13,5	9,8	15,6	1,9	16,5	9,7	13,9	0,6	
35-39 años	2.832,0	8,2	13,0	12,9	9,3	13,7	2,2	16,6	9,8	14,1	0,2	
40-44 años	2.595,5	8,7	13,5	12,4	8,6	13,9	2,6	15,2	9,7	15,2	0,2	
45-49 años	2.269,3	9,2	13,8	10,3	8,4	14,1	3,3	16,3	9,2	15,0	0,3	
50-54 años	1.752,2	10,3	13,8	10,7	8,3	12,2	4,0	16,9	9,3	14,2	0,3	
55-59 años	1.313,2	11,5	13,3	10,0	5,7	10,9	5,2	18,7	10,2	14,3	0,2	
60-64 años	726,0	14,8	9,9	9,3	5,6	11,6	8,1	16,5	8,7	15,3	0,1	
65-69 años	93,4	24,6	20,2	5,5	6,5	6,2	11,1	11,0	4,0	11,0	0,0	
70 y más años	48,2	29,0	18,3	5,8	3,5	5,0	20,1	4,8	2,7	10,8	0,0	

- 1: Dirección de las empresas y de la Administración pública.
- 2: Técnicos y profesionales científicos e intelectuales.
- 3: Técnicos y profesionales de apoyo.
- 4: Empleados de tipo administrativo.
- 5: Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio.
- 6: Trabajadores cualificados en agricultura y pesca.
- 7: Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores.
- 8: Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores.
- 9: Trabajadores no cualificados.
- 10: Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

TABLA 4.39

Ocupados por grupo de edad, sexo y ocupación, primer trimestre de 2006

	Ocupados (miles)	Ocupación									
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Hombres											
TOTAL	11.575,6	8,3	10,0	10,8	5,5	9,7	3,7	26,0	13,5	11,8	0,7
16-19 años	218,6	0,4	1,1	2,7	3,2	12,3	3,2	32,6	8,1	35,7	0,6
20-24 años	901,8	1,4	3,0	8,7	5,0	13,0	2,2	32,1	11,5	21,1	2,2
25-29 años	1.563,9	2,8	10,4	11,9	6,7	10,7	2,1	27,1	13,6	13,4	1,2
30-34 años	1.760,1	5,9	10,5	11,7	4,4	10,9	2,9	26,4	14,3	12,0	0,9
35-39 años	1.676,7	9,1	10,1	11,4	5,4	9,3	3,0	26,2	14,5	10,7	0,3
40-44 años	1.543,4	10,2	10,3	12,5	5,4	10,2	3,5	23,5	14,0	10,0	0,4
45-49 años	1.357,1	10,7	11,8	10,1	6,3	9,1	4,2	25,0	13,4	8,9	0,5
50-54 años	1.103,6	12,2	11,4	10,3	6,5	8,0	4,6	24,4	13,3	8,8	0,5
55-59 años	857,1	12,5	11,0	9,8	4,9	6,0	5,8	26,7	14,2	8,9	0,3
60-64 años	497,9	14,8	9,4	9,6	4,4	8,4	9,2	22,8	12,4	8,8	0,2
65-69 años	62,9	25,1	22,6	5,2	5,4	1,9	14,2	15,3	5,6	4,9	0,0
70 y más años	32,5	28,0	26,2	5,8	3,1	1,8	20,3	3,4	3,1	8,3	0,0
Mujeres											
TOTAL	7.824,5	5,6	16,0	13,0	14,6	23,9	1,5	3,0	2,8	19,6	0,1
16-19 años	133,8	0,3	0,4	5,8	12,9	59,0	0,7	3,1	3,2	14,1	0,6
20-24 años	716,8	1,0	7,7	11,3	19,7	39,2	0,4	2,9	2,7	14,5	0,6
25-29 años	1.222,9	2,4	16,7	14,8	18,5	26,9	0,8	2,7	2,4	14,7	0,2
30-34 años	1.252,5	4,4	17,5	15,9	17,2	22,3	0,5	2,4	3,2	16,4	0,1
35-39 años	1.155,2	6,9	17,2	15,2	14,9	20,2	1,0	2,6	2,9	19,1	0,0
40-44 años	1.052,1	6,5	18,1	12,4	13,2	19,4	1,1	2,9	3,4	22,9	0,0
45-49 años	912,2	7,0	16,7	10,7	11,6	21,6	2,0	3,5	2,9	24,1	0,0
50-54 años	648,6	7,2	17,9	11,3	11,3	19,5	2,9	4,1	2,4	23,4	0,0
55-59 años	456,1	9,6	17,7	10,4	7,3	20,0	4,1	3,8	2,6	24,6	0,0
60-64 años	228,1	14,8	11,1	8,7	8,2	18,6	5,7	2,8	0,7	29,4	0,0
65-69 años	30,5	23,6	15,1	5,9	8,9	15,1	4,9	2,3	0,7	23,6	0,0
70 y más años	15,7	31,2	1,9	5,7	4,5	11,5	19,7	7,0	1,9	15,9	0,0

1: Dirección de las empresas y de la Administración pública.

2: Técnicos y profesionales científicos e intelectuales.

3: Técnicos y profesionales de apoyo.

4: Empleados de tipo administrativo.

5: Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedor de comercio.

6: Trabajadores cualificados en agricultura y pesca.

7: Artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras, construcción y minería, excepto operadores.

8: Operadores de instalaciones y maquinaria; montadores.

9: Trabajadores no cualificados.

10: Fuerzas Armadas.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa (metodología 2005). Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

TABLA 4.40

Edad media de jubilación ponderada por la probabilidad de salida del mercado de trabajo ()
según sexo en los países de la Unión Europea, 2001 y 2004*

	Ambos sexos		Mujeres		Hombres	
	2001	2004	2001	2004	2001	2004
UE-25	59,9	60,7	59,3	60,4	60,4	60,9
UE-15	60,3	61,0	59,9	61,0	60,7	61,0
Bélgica	56,8	59,4	55,9	59,6	57,8	59,1
República Checa	58,9	60,0	57,3	58,9	60,7	61,3
Dinamarca	61,6	62,1	61,0	61,6	62,1	62,6
Alemania	60,6	61,3	60,4	61,1	60,9	61,4
Estonia	61,1	62,3	–	–	–	–
Grecia	59,3	59,5	57,6	58,8	61,3	60,3
España	60,3	62,2	60,0	62,9	60,6	61,5
Francia	58,1	58,9	58,0	59,4	58,2	58,4
Irlanda	63,2	62,8	63,0	62,3	63,4	63,4
Italia	59,8	–	59,8	–	59,9	–
Chipre	62,3	62,7	–	–	–	–
Letonia	62,4	62,9	–	–	–	–
Lituania	58,9	60,8	–	–	–	–
Luxemburgo	56,8	57,7	–	–	–	–
Hungría	57,6	60,5	57,0	60,7	58,4	60,3
Malta	57,6	57,7	–	–	–	–
Países Bajos	60,9	61,1	60,8	61,1	61,1	61,1
Austria	59,2	–	58,5	–	59,9	–
Polonia	56,6	57,7	55,5	55,8	57,8	60,0
Portugal	61,9	62,2	61,6	63,1	62,3	61,2
Eslovenia	–	–	–	–	–	–
Eslovaquia	57,5	58,5	56,0	57,0	59,3	60,3
Finlandia	61,4	60,5	61,3	60,8	61,5	60,2
Suecia	61,8	62,8	61,6	62,4	61,9	63,1
Reino Unido	62,0	62,1	61,0	61,4	63,0	62,9

– Dato no disponible.

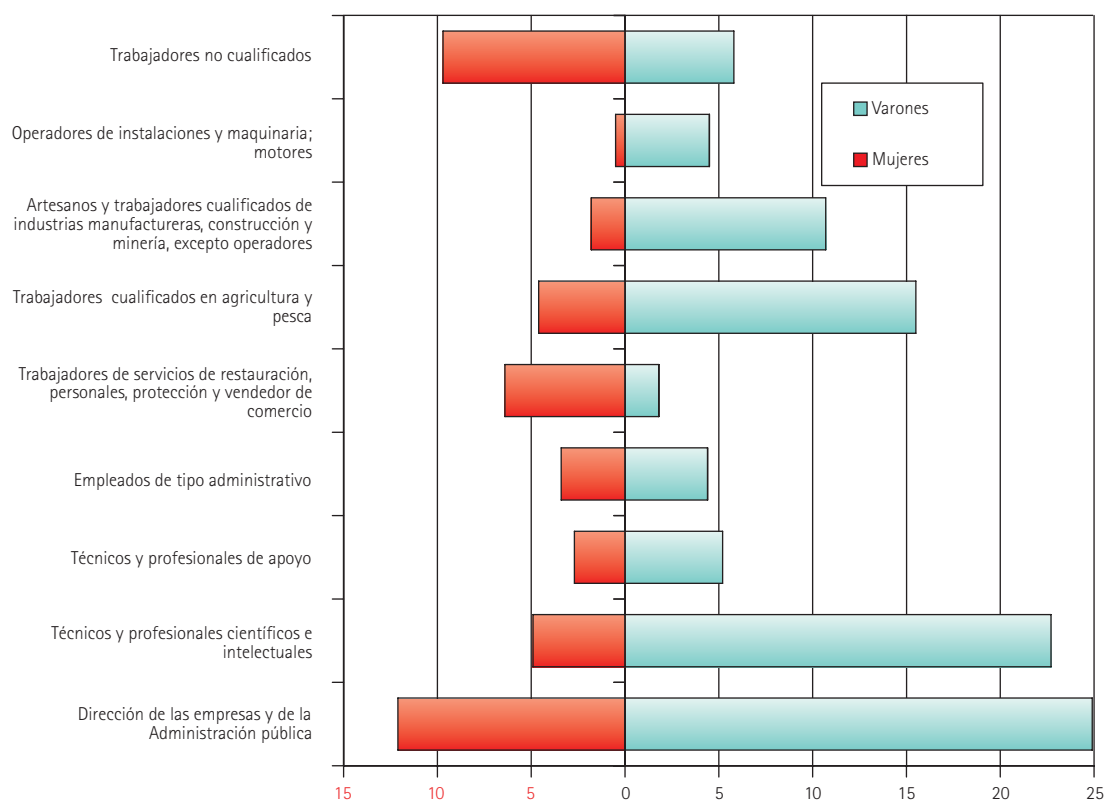
Los datos de UE-15 y UE-25 para 2004 son valores provisionales.

* El indicador se calcula a partir de un modelo de probabilidad considerando los cambios que se producen de un año a otro en las tasas de actividad para cada una de las edades.

Fuente: EUROSTAT - Database, Sustainable Development Indicators. Ageing Society. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu>

GRÁFICO 4.27

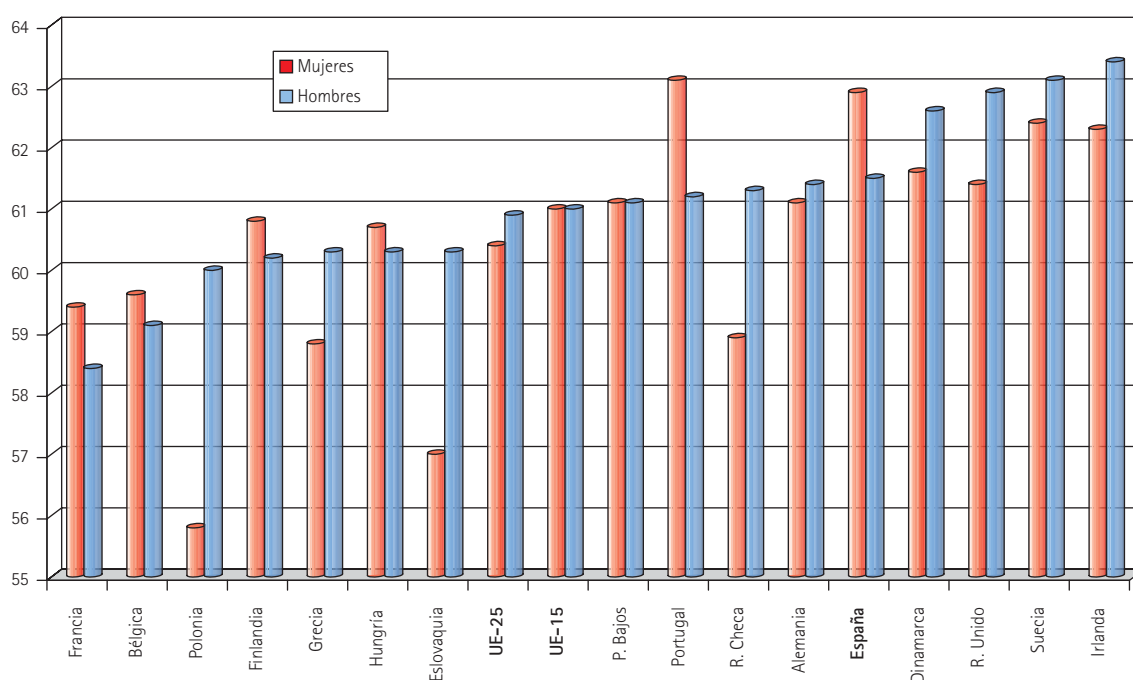
Ocupados de 65 o más años por ocupación y sexo, primer trimestre de 2006



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

GRÁFICO 4.28

Edad media de abandono de la actividad económica según sexo en varios países de la Unión Europea, 2001



Fuente: EUROSTAT - Database, Sustainable Development Indicators. Ageing Society. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>



TABLA 4.41
Inactivos por clase principal de inactividad, sexo y grupos de edades, primer trimestre de 2006

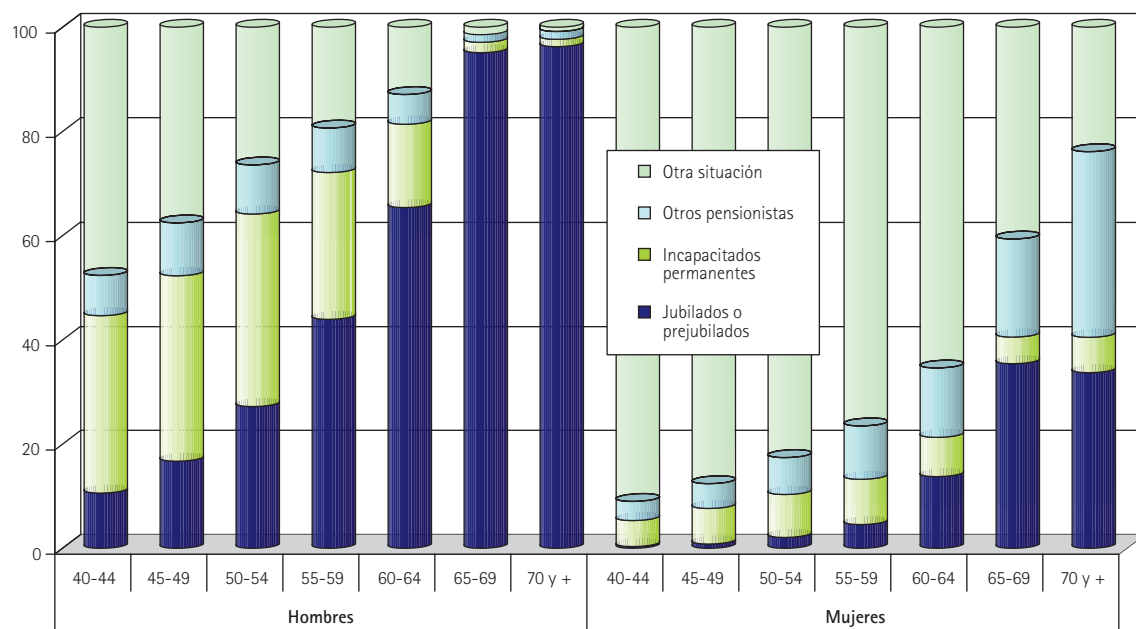
	Inactivos (miles de personas)	Clase principal de inactividad (%)			
		Jubilados	Incapacitado permanente	Otros pensionistas	Otras situaciones
Ambos sexos					
TOTAL	15.464,4	31,9	6,5	11,3	50,3
De 16 a 19 años	1.353,3	–	0,9	0,1	99,0
De 20 a 24 años	949,3	0,0	1,8	0,7	97,5
De 25 a 29 años	538,6	0,0	5,4	2,1	92,5
De 30 a 34 años	544,0	0,1	7,8	4,1	88,1
De 35 a 39 años	581,1	0,1	9,1	3,9	86,9
De 40 a 44 años	622,9	2,1	9,8	4,3	83,8
De 45 a 49 años	652,2	3,6	11,8	5,7	79,0
De 50 a 54 años	768,3	7,1	13,9	7,6	71,4
De 55 a 59 años	1.044,5	15,4	14,1	9,8	60,7
De 60 a 64 años	1.395,3	33,0	10,7	10,5	45,9
De 65 a 69 años	1.856,6	62,0	3,7	11,1	23,2
De 70 y más años	5.158,3	59,5	4,6	21,5	14,4
Varones					
TOTAL	5.600,4	60,2	7,8	2,8	29,2
De 16 a 19 años	658,3	–	1,1	0,1	98,8
De 20 a 24 años	420,6	–	2,3	0,9	96,8
De 25 a 29 años	190,2	0,1	9,7	3,1	87,2
De 30 a 34 años	109,3	0,5	25,5	5,6	68,4
De 35 a 39 años	91,8	0,2	31,9	11,2	56,6
De 40 a 44 años	103,7	10,6	34,0	7,7	47,6
De 45 a 49 años	112,4	16,7	35,6	10,1	37,5
De 50 a 54 años	152,9	27,2	37,0	9,4	26,4
De 55 a 59 años	288,3	43,9	28,2	8,5	19,4
De 60 a 64 años	519,5	65,4	16,0	5,7	12,9
De 65 a 69 años	825,3	95,1	2,0	1,5	1,4
De 70 y más años	2.128,2	96,3	1,4	1,5	0,8
Mujeres					
TOTAL	9.864,0	15,8	5,7	16,2	62,3
De 16 a 19 años	695,0	–	0,7	0,1	99,2
De 20 a 24 años	528,7	0,0	1,4	0,6	98,0
De 25 a 29 años	348,5	–	3,0	1,6	95,4
De 30 a 34 años	434,8	–	3,3	3,7	93,0
De 35 a 39 años	489,3	0,0	4,8	2,5	92,6
De 40 a 44 años	519,2	0,3	5,0	3,7	91,0
De 45 a 49 años	539,8	0,8	6,8	4,8	87,6
De 50 a 54 años	615,4	2,1	8,2	7,1	82,6
De 55 a 59 años	756,2	4,6	8,7	10,2	76,5
De 60 a 64 años	875,8	13,8	7,5	13,3	65,4
De 65 a 69 años	1.031,3	35,4	5,1	18,8	40,6
De 70 y más años	3.030,0	33,7	6,8	35,6	23,9

– Dato no disponible.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.

GRÁFICO 4.29

Inactivos de 40 o más años por clase principal de inactividad, sexo y edad, primer trimestre de 2006



Fuente: INE, Encuesta de Población Activa. Resultados detallados nacionales y autonómicos, primer trimestre de 2006.